

La obra narrativa de fray Juan Agustín Morfi. Ensayo bibliográfico

A don Ernesto de la Torre Villar, maestro insustituible

Introducción

En el presente trabajo¹ me propongo realizar un inventario, lo más completo posible, de la obra intelectual de fray Juan Agustín Morfi,² producción que podemos ubicar entre los años de 1760 y 1783, es decir, estamos hablando de poco más de veinte años de un ejercicio de escritura que transita por la composición de textos de carácter eminentemente religioso, una paciente labor de recolección y copiado de documentos de índole histórica y por la redacción de otros escritos cuya intencionalidad es claramente de interpretación histórica.

Pretendo además dejar constancia de cómo se ha ido dibujando el mapa de la obra morfiana a través de los trabajos de diversos autores que, desde el siglo XIX hasta la actualidad, se han dado a la tarea de investigar, recuperar y difundir el legado intelectual de este fraile "ilustrado" de los postrimeros años del siglo XVIII.

Para entrar en materia diré que varios estudiosos³ de la vida y obra del franciscano coinciden en señalar que, al término de sus días, Morfi conservaba en el Convento Grande de San Francisco de México una

Guadalupe Curiel D. Maestra en Historia, coordinadora de la Biblioteca Nacional de México.

Debido a su extensión, las notas de este ensayo se encuentran al final del texto.

Basado en el inventario, Carlos Eduardo Castañeda señala además la existencia de diecisiete legajos concernientes a la historia de Nuevo México, Texas, Nuevo León, Tamaulipas, Coahuila y California, un manuscrito titulado *Historia de Texas* y tres diarios.

importante cantidad de libros y documentos meticulosamente organizados.⁴ Testimonio de ello es el inventario o relación⁵ de los papeles hallados en su celda, que fueron entregados a fray Manuel Lejarza⁶ el último día de 1783, a dos meses de la muerte de fray Juan, con el fin de que se depositaran en el archivo de la Provincia del Santo Evangelio.

De acuerdo con el inventario, la colección documental del padre Morfi debió estar formada por más de un centenar de libros, entre los que se han identificado ochenta obras solicitadas a España y más de cuarenta que llevó consigo durante los cerca de cuatro años que acompañó al caballero Teodoro de Croix en su recorrido por tierras norteñas, así como por innumerables documentos colectados posiblemente para la elaboración de sus distintos escritos y por otros que son obra personal, materiales que reflejan en conjunto los intereses intelectuales de este prolífico escritor.

Si a esto se añade el dato de Ricardo Sánchez Flores acerca de que el mencionado inventario reporta más de cien legajos compuestos de varias decenas de fojas cada uno, tendremos ante nosotros un impresionante volumen de textos cuya temática tiene que ver con la mentalidad de la época, la cultura, los descubrimientos y conocimientos geográficos, en particular de la zona norte del virreinato; con la crítica del sistema colonial prevaleciente y, de manera importante, con la recuperación histórica de la labor franciscana desarrollada en toda la Nueva España entre los siglos XVI y XVIII.

Basado en el inventario, Carlos Eduardo Castañeda señala además la existencia de diecisiete legajos concernientes a la historia de Nuevo México, Texas, Nuevo León, Tamaulipas, Coahuila y California, un manuscrito titulado *Historia de Texas* y tres diarios.

Esto —añade Castañeda— revela mejor que nada los hábitos industriuosos del padre Morfi y sus incansables esfuerzos por reunir las fuentes para la historia de todo

el norte de México, así como el amplio interés del coleccionista. La lista —prosigue— no nos da sin embargo, idea alguna del número de documentos que contiene cada grupo, pero si cada uno de ellos contiene tantos como el original de Texas, debe asumirse que el total fluctuaba entre cuatro y ocho mil páginas por cada grupo o legajo.⁷

Este somero recuento permite visualizar la importancia que reviste la recuperación, aunque solamente noticiosa, de esta interesante obra literaria para lograr un más amplio conocimiento de lo que fueron las letras novohispanas, pero sobre todo nos permite confirmar la urgencia de rescatar de los claustros del olvido la obra historiográfica de un "individuo de vasta cultura teológica y general, seguramente con influencia ilustrada", según palabras de Roberto Moreno, para que sea revalorada y colocada en el lugar que le corresponde dentro de la historia colonial americana.



Las primeras noticias

Debemos al destacado clérigo, deán de la Catedral Metropolitana y bibliógrafo poblano, don José Mariano Beristáin de Souza ocupar su pluma en dar a conocer en su *Biblioteca hispanoamericana septentrional*⁸ las primeras noticias sobre la vida⁹ y obra de quien fuera "no sólo orador insigne, sino insigne maestro de oratoria varonil y cristiana, y religioso amante de la patria y de la humanidad".¹⁰

Entre las obras de Morfi que Beristáin conoció y consignó se encuentran algunos escritos de creación personal, como la argumentación teológica titulada *Tractatus de Fide, Spe et Charitate*,¹¹ fechada en 1766 y ubicada, a decir del bibliógrafo, en la biblioteca del Colegio de Tlaltelolco, del que fray Juan fue primero estudiante y luego maestro; las *Noticias históri-*



cas del Nuevo México, tomo en folio, y un *Diario de viaje a la provincia de los Texas con el caballero don Teodoro de Croix*, localizados ambos en el Archivo de Cámara del Virreinato.

La Biblioteca de Beristáin registra también tres obras impresas de Morfi: *La seguridad del patrocinio de María Santísima de Guadalupe*, México, 1772; *La nobleza y piedad de los Montañeses, demostrada por la imagen del Santo Cristo de Burgos*,¹² México, 1776, y *Diálogos sobre la elocuencia en general y sobre la del Púlpito en particular del señor Arzobispo de Cambrai con la Carta de éste sobre la Poesía y la Historia*, traducida al castellano e impresa en Madrid por Ramón Ruiz en 1795, en dos tomos.

La noticia biobibliográfica de Beristáin nos muestra a Morfi como un escritor de textos sagrados, pero la descripción de algunos de sus escritos de índole histórica nos revela a un hombre que no se circunscribe a los temas teológicos o religiosos, como debía ser natural por su condición sacerdotal, sino que también hace evidente su inquietud por el cultivo de la memoria histórica.

Poco o ningún interés parece haber causado la información de Beristáin, ya que en las siguientes tres décadas del siglo XIX no se encuentran mayores referencias a la obra morfiana. Sin embargo, en 1853, *El Universal*¹³ reprodujo un anuncio aparecido en la *Crónica* —periódico español editado en Nueva York— que promovía la venta de algunos valiosos manuscritos de procedencia mexicana, como el primer tomo de la *Colección de Memorias de la Nueva España*, compuesta en 1792, y dos volúmenes titulados *Memorias para la historia de la Provincia de Tejas*, escritos por el R. P. Juan Agustín de Morfi, “en manos de una persona que reside en aquella ciudad”. Esta nota pretendía llamar la atención del Supremo Gobierno porque, según señala la publicación: “creemos es honor de México recogerlos”, por “ser muy útiles para el mejor conocimiento de nuestra historia”.

El aviso de la *Crónica* es el siguiente:

Para la historia de la América Septentrional, importante adquisición. El abandono en que las guerras de México, desde principios de este siglo, han dejado a los archivos históricos de aquel país, han sido causa de que se extraviasen, y acaso desapareciesen para la historia de América, muchos de los documentos más necesarios para la ilustración y la recta cronología de ésta. Dispersados por el mundo aquellos depósitos preciosos del celo cívico, literario y oficial, algunos documentos han ido a parar a manos de ignorantes, que los destruyeron, como en más de un caso se ha averiguado por los restos que salvó la casualidad de una perdición segura. Otros los llevó el mismo acaso a poder de quien, sabiendo apreciarlos, los adquirió para restituirlos a la ciencia. De este número son tres volúmenes de manuscrito original, que un amigo acaba de rescatar de la oscuridad eterna. El primero de estos volúmenes es el primero de la famosa "Colección de Memorias de Nueva España, que en virtud de órdenes de S. M. el rey, del Exmo. Sr. conde de Revillagigedo, y del M. R. P. ministro provincial Fr. Francisco García y Figueroa, colectó, extractó y dispuso en 32 tomos un religioso de la Provincia del Santo Evangelio de México, por el año 1792". Comprende esta colección 32 tomos manuscritos, en que están recopilados todos los documentos auténticos que pueden servir para formar la historia militar, civil y religiosa del antiguo reino de Nueva España, desde las épocas más remotas de la soberanía india, de que había noticia o tradición en el tiempo de la conquista, hasta fines del siglo XVIII. Mapas de las ciudades y territorios indios, cuadros o dibujos que representan escenas del ceremonial de las naciones indígenas en sus diferentes instituciones, diseño de sus antigüedades, etc.; crónicas y memorias históricas de las naciones mexicana, chichimeca, de Sinaloa, de Sonora, Nueva Vizcaya, Antigua y Nueva California, Nuevo México, Tejas, etc.; diarios y derroteros apostólicos y militares,



etc., forman el cuerpo de este tesoro, en el cual se hallan escrupulosamente ordenados los autores, noticias, memorias y apuntamientos inéditos, antiguos y modernos, sobre los sucesos eclesiásticos, civiles y militares de todas las provincias de Nueva España. Todo lo que es apócrifo o dudoso está cuidadosamente separado de lo que es auténtico y verdadero. Contiene con el mismo orden los planos que representan las demarcaciones antiguas y modernas de las diversas provincias, ciudades, puertos, golfos, ensenadas y ríos, y las épocas de los diferentes descubrimientos.

El tomo primero de este gran manuscrito original, que es el que está en nuestro poder, contiene además de un índice general razonado de toda la recopilación y los índices particulares de cada tomo, muchas de las materias más preciosas de la colección, como son todos los documentos y objetos del célebre Museo del caballero Boturini; el poema de D. Luis Ángel de Betancurt; el diseño, explicación e historia del gran zodiaco indio; una carta en latín sobre los meses del año mexicano; la famosa causa seguida contra el caballero Boturini; preciosos documentos históricos sobre el descubrimiento de Tejas y su historia, etc., etc. Los otros dos volúmenes, manuscritos también originales, contienen las *Memorias* (inéditas) para la historia de la Provincia de Tejas, escrita por el R. P. F. Juan Agustín de Morfi, Lector Jubilado, e hijo de la Provincia del Santo Evangelio de México. Deseando el actual depositario de estos manuscritos originales que no permanezcan por más tiempo inutilizados para la historia de América, ofrece su adquisición, por una renumeración competente, a los anticuarios, historiadores y asociaciones históricas de los Estados-Unidos, España, México y cualquier otro país. En la redacción de la *Crónica* se enterará a las personas que deseen examinar estos originales inéditos.

Aunque desconozco la respuesta de los lectores o del gobierno a este anuncio, sé con certeza que a tres años de la aparición de esta noticia comienza a darse

un encuentro con otros escritos del fraile, que lo van identificando de manera contundente como un escritor con clara vocación de historiador.

Nuevos hallazgos de la obra morfiana: de la teología a la historia

Si 1795 es el último año en que se publica una obra del padre Morfi y 1816 el primero en que se da noticia de su vida y de su obra, 1856 es el año en que se da inicio a un renovado interés por el rescate y difusión de los textos morfianos, principalmente en México, España y los Estados Unidos de Norteamérica.

Prueba de ello es la inclusión en el primer tomo de la Tercera Serie de la Colección de Documentos para la Historia de México —formada por Manuel Orozco y Berra— del texto erróneamente titulado *Viaje de Indios y Diario del Nuevo México*.¹⁴ Es éste uno de los escritos más conocidos y difundidos del fraile, y no es improbable que se trate del manuscrito registrado por Beristáin como "Diario de viaje a la provincia de los Texas con el caballero don Teodoro de Croix", porque, como se señala en una "Nota del padre colector" inserta en la primera página de la edición del manuscrito, "Aunque en la lista y también en la real orden, se llama a esta obra: *Viaje de Indios y Diario del Nuevo-México*, propiamente es el derrotero que llevó el Señor comandante D. Teodoro de Croix desde México hasta la provincia de Tejas, en compañía del R. P. fray Agustín de Morfi".¹⁵

Aunque la edición de Orozco y Berra tiene el mérito de haber sido la primera de un trabajo morfiano de índole histórica, lamentablemente tiene también el defecto de ser poco confiable, pues la copia¹⁶ utilizada para la publicación está plagada de anotaciones hechas por Carlos María de Bustamante, que pasaron como errores al texto impreso. Así lo advirtieron años más tarde los historiadores Vito Alessio Robles



y Mario Hernández y Sánchez-Barba cuando en 1935 y 1958, respectivamente, se dieron a la tarea de rescatar y editar con el mayor cuidado este importantísimo escrito del padre Morfi.

En opinión de Sánchez-Barba, de las distintas ediciones que existían del *Viaje...*

La más desafortunada de todas —por los innumerables errores que contiene— fue la realizada bajo la dirección de Manuel Orozco y Berra, quien, al realizar la edición, no tuvo en cuenta que Carlos María Bustamante —quien ha sido para la documentación peor que su enemigo natural, la polilla— siguiendo su costumbre, digna de severa pena, llenó los manuscritos con notas, interpolaciones, advertencias y acotaciones que fueron incluidas por Orozco y Berra en su edición, confundiendo con anotaciones o advertencias del mismo autor del manuscrito.¹⁷

No obstante sus defectos, ésta fue por mucho tiempo la única obra del padre Morfi con que contaron los historiadores y estudiosos del septentrión novohispano.¹⁸

Mientras que en 1856 comienza a circular en México esta obra, en 1879 aparece el *Saggio di bibliografia geografica storica, etnografica Sanfrancescana*,¹⁹ de Marcelino de Civezza, que dedica algunas páginas a la descripción de tres textos de manufactura morfiana: las *Memorias para la historia de la provincia de Tejas*, escritas por el Reverendo Padre Fr. Juan Agustín de Morfi, Lector Jubilado, e Hijo de la Provincia del Santo Evangelio en “dos gruesos volúmenes en folio”,²⁰ al final de las cuales se lee: “Hasta aquí el R. Padre Morfi, quien antes de concluir esta obra murió de una maligna fiebre, siendo Guardián de este Convento Grande de México a 20 de octubre de 1783”; el *Viaje de Indios y Diario del Nuevo México*, escrito por el R. P. Fr. Juan Agustín Morfi en 1777, manuscrito en folio en el que se encuentra la siguien-

te nota: "En este derrotero el R. P. Fr. Juan Agustín de Morfi detalló todas las particularidades que se presentaron a su observación, con aquel arreglo, amenidad y hermosura correspondientes a la crítica, ilustración y buen gusto que brillan en todas sus producciones"; ambos manuscritos existentes en la Biblioteca de la Real Academia de Madrid; y la *Descripción geográfica del Nuevo Méjico*: escrita por el P. Fr. Juan Agustín de Morfi, Lector Jubilado de la Provincia del Santo Evangelio de México, fechada en el año de 1782.

Más adelante el michoacano Nicolás León asienta en su *Bibliografía mexicana del siglo XVIII*,²¹ publicada en México entre 1902 y 1908, los dos sermones impresos de Morfi, cuya referencia seguramente fue tomada de Beristáin, ya que al igual que éste da noticia de la reimpresión del segundo de ellos titulado *La nobleza y piedad de los Montañeses*, sin aportar nada a lo ya conocido.

Mención especial merece el trabajo titulado "Morfi", que publicó en 1903 el ilustre historiador y bibliógrafo don Alfredo Chavero en los *Anales del Museo Nacional de México*,²² porque, si bien reproduce lo dicho por Beristáin, añade datos novedosos sobre la producción narrativa del franciscano.²³

Por ejemplo, a lo asentado por Beristáin acerca del *Tractatus de Fide, Spe et Charitate*, Chavero añade: "no sé de su paradero"; sobre las *Noticias históricas del Nuevo México*, precisa: "Existía en mi colección. Aunque tienen al fin el nombre de Antonio Bonilla, pudiera ser tan sólo firma del Informe que allí se copia. Este volumen contiene además las cédulas reales sobre Nuevo México, en 358 ff., que parece de letra del P. Vega"; y acerca del *Diario del viaje a la Provincia de Tejas con el Caballero D. Teodoro de la Croix*, menciona: "Ha sido después publicado en la 3a. Serie de *Documentos para la Historia de México*. El original tiene 290 ff. en folio; parece que no concluye: todo es de letra del autor".

Mención especial merece el trabajo titulado "Morfi", que publicó en 1903 el ilustre historiador y bibliógrafo don Alfredo Chavero en los *Anales del Museo Nacional de México*,²² porque, si bien reproduce lo dicho por Beristáin, añade datos novedosos acerca de la producción narrativa del franciscano.

Debemos también a Chavero la identificación de ciertos manuscritos que no son obra de Morfi, pero que fueron copiados por él y seguramente utilizó como fuente para la elaboración de sus propios textos.

Pero la verdadera aportación de Chavero se encuentra en la cita de textos hasta entonces desconocidos por los bibliógrafos mexicanos, que aumenta la lista de Beristáin reproducida en su artículo:

Otras obras —anota Chavero— escribió el P. Morfi, aunque no conocidas por los bibliógrafos. La más importante, sin duda, de todas las que salieron de su bien cortada pluma, se intitula: *Memorias / Para / La Historia de / La Provincia / de Texas / Escritas / Por el R. P. F. Juan Agus / tin / de Morfi, Lector Jubilado, é / Hijo de la Provincia del Sto. / Evangelio de / México.*— Ms. en folio, original de letra del autor, con 428 fojas. Al fin tiene la siguiente noticia: "Hasta aquí el R. P. Morfi quien antes de concluir esta obra murió de una maligna fiebre, siendo Guardián de este Convento grande de México a 20 de Octubre de 1783." Esta noticia nos da la fecha de la muerte del autor, ignorada por Beristáin. El P. Fr. Manuel de Vega, sacó en 1792, una copia, en la que he podido notar algunas inexactitudes: es en folio, 462 fojas. *Noticias en forma de diario, sobre el Parral.* Ms. de 7 fojas, fol. de letra del P. Morfi. *Informe del P. Morfi sobre el viage de los Padres Domínguez y Escalante hacia Monterey y California;* de letra del autor, en 7 fojas, fol.

Por otra parte, debemos también a Chavero la identificación de ciertos manuscritos que no son obra de Morfi, pero que fueron copiados por él y seguramente utilizó como fuente para la elaboración de sus propios textos. Tal es el caso de algunos documentos colectados por el franciscano, con los que Chavero dice haber formado tres volúmenes que tituló *Misiones y Viajes*,²⁴ y que por cierto no he podido localizar en nuestros repositorios nacionales.

Como colector encuentro varios documentos importantes que reunió Morfi, y que forman parte de tres volúmenes en folio que colegí e intitulé *Misiones y Viajes*. Un volumen manuscrito en folio de 366 fojas, en

que reunió muchos documentos importantes, entre ellos una copia de la *Historia política de Nueva España por el Oidor Zurita*. Todo el libro está escrito de su mano. En la primera foja hay un índice, y debajo su nombre y rúbrica. Más abajo dice, de otra letra: No. 6 de la lista. Esto haría suponer que por lo menos se componía la colección de seis volúmenes. En el pergamino de la cubierta dice: N. 41, y en el lomo, muy borrado, 17 v. Fueran 17, 6 ó 4 tomos, si eran tan voluminosos y contenían documentos tan importantes como éste, formaban una interesante colección. Un volumen manuscrito en folio, comprende una copia de las *Relaciones de Ixtlilxochitl*; toda de letra de Morfi, 308 fojas. Después la copia de un opúsculo intitulado: *Breve compendio de los sucesos ocurridos en la Provincia de Texas desde su conquista ó reducción hasta la fecha*. Por el Teniente de Infantería Dn. Antonio Bonilla. México, 10 de noviembre de 1772. - 52 ff.

A más de esto, en el mismo tomo de los *Anales* Chavero publicó otro artículo de enorme interés para los estudiosos de los textos coloniales. Bajo el título de "Vega",²⁵ nos pone en antecedentes de que en 1792, época del virrey Revillagigedo, se mandó hacer copia de todos los documentos necesarios para que Juan Bautista Muñoz pudiera formar la gran historia de la presencia española en América, que si bien no llegó a concluirse, sí se recolectaron los manuscritos suficientes para formar 32 volúmenes conocidos como *Colección de Memorias para la Historia general de la Nueva España*.²⁶

Mi interés al citar esta *Colección*, calificada por Chavero como "la más preciosa que en aquellos tiempos pudiera hacerse", estriba en que en el segundo volumen se encuentran otros escritos del padre Morfi que no habían sido mencionados hasta ese momento. Se trata por ejemplo de una copia hecha por el franciscano de la *Relación del Nuevo México*,²⁷ del padre Gerónimo de Zárate Salmerón, que Chavero dice tener en su poder y que forma parte del tomo II de

Mi interés al citar esta Colección, calificada por Chavero como "la más preciosa que en aquellos tiempos pudiera hacerse", estriba en que en el segundo volumen se encuentran otros escritos del padre Morfi que no habían sido mencionados hasta ese momento.

Misiones y viajes a que ya hice referencia; de una *Carta del padre Silvestre Vélez Escalante*²⁸ al padre Morfi con noticias del Nuevo México, original con firma en posesión de Chavero y, por último, del mencionado *Viaje de Indios y Diario del Nuevo México*, del cual Chavero refiere: "El original en mi poder, en el tomo 1o. de *Misiones y Viajes*".²⁹

En otro artículo, dedicado a don Carlos de Sigüenza y Góngora, Chavero proporciona mayores datos sobre la labor de copista y colector del franciscano; esta vez se refiere a un par de copias de mano de Morfi, tomadas de documentos originales del cosmógrafo mexicano: el *Informe al virrey de México sobre la fortaleza de San Juan de Uhía*,³⁰ "manuscrito en folio, del cual tengo copia escrita en 16 fojas, de letra del P. Murfi [sic] en el codex de su nombre", y otro *Informe* en el que don Carlos responde a la acusación que Andrés de Arriola, gobernador de Panzacola, enviara al virrey declarando que la información de su *Memorial*³¹ de 1689 es falsa.

La contestación de Sigüenza —dice Chavero— dada en 9 de mayo siguiente [1690] y que tiene nada menos que 23 fojas en folio, de que no sé que exista en México más copia que la del P. Morfi, en mi poder, es sin duda la pieza más importante de nuestro autor [Sigüenza], para conocer sus rasgos biográficos y su carácter personal.³²

Como puede verse, la aportación de Chavero al conocimiento de los escritos de Morfi, sobre todo de aquellos que lo señalan cada vez con mayor contundencia como un cronista-historiador, es realmente reveladora, ya que el énfasis puesto en la descripción de trabajos como las *Memorias para la historia de la provincia de Tejas*, "la más importante, sin duda, de todas las que salieron de su bien cortada pluma", las *Noticias en forma de diario, sobre el Parral*, "de letra del padre Morfi", el *Informe del P. Morfi sobre el viaje*

de los Padres Domínguez y Escalante hacia Monterey y California, igualmente "de letra del autor", y el *Viaje de Indios y Diario del Nuevo México*, esclarece aún más la verdadera vocación del franciscano y contribuye al esfuerzo que diversos autores realizan para ubicar la producción morfiana como parte importante de la producción historiográfica novohispana.

Más adelante, entre 1910 y 1913, se publican tres obras de carácter bibliográfico: una en nuestro país, otra en Chile y una más en los Estados Unidos de Norteamérica. De éstas, dos citan de manera expresa a nuestro franciscano y la otra sólo por referencia. La primera es el *Diccionario de geografía, historia y biografía mexicanas*,³³ que señala como responsables de los artículos históricos y biográficos a Alberto Leduc y a Luis Lara y Pardo. Nada nuevo se dice acerca de la vida de Morfi, pues se repite de manera íntegra la referencia de Beristáin,³⁴ equivocando el lugar de nacimiento del fraile y añadiendo a este equívoco el dato, también erróneo, de que "pasó a la Nueva España siendo religioso franciscano". A estas noticias añaden el comentario, acaso tomado de Chavero, de que las *Memorias para la historia de la provincia de Texas* "fue la más importante de sus obras".

La segunda obra, aparecida en 1912 en ocho volúmenes, es nada menos que la monumental *Imprenta en México: 1539-1821*³⁵ del bibliógrafo chileno José Toribio Medina. Publicada en Santiago de Chile en la imprenta del autor, representa uno de los mayores esfuerzos por hacer el mapa más acabado del establecimiento y desarrollo de la imprenta y la tipografía en la Nueva España, y por dar a la luz la producción literaria de los escritores que entregaron sus trabajos a las prensas durante los siglos coloniales de México.

Morfi mereció especial atención del bibliógrafo chileno, pues varios volúmenes incluyen diversas referencias a sus trabajos religiosos, que eran los únicos que habían sido impresos. Las meticulosas ave-



Medina no sólo registra las obras del autor, también tiene el cuidado de consignar aquellas en que aparece como “censor” o “dictaminador”, o en las que da su “parecer” o “aprobación” para que sean publicadas.

riguaciones de José Toribio Medina acerca de los autores y sus obras, y de manera especial acerca de las características tipográficas de cada una de éstas, permitieron conocer aspectos de fray Juan Agustín Morfi que hasta entonces se ignoraban.

Medina toma enteramente la noticia bibliográfica de Beristáin, pero hace una descripción detallada de los impresos del franciscano, muchos de los cuales reflejan las actividades y tareas que la orden de San Francisco había asignado a su “hermano menor”, específicamente la de calificador del Santo Oficio. En este sentido, Medina no sólo registra las obras del autor, también tiene el cuidado de consignar aquellas en que aparece como “censor” o “dictaminador”, o en las que da su “parecer” o “aprobación” para que sean publicadas.

Así, en la introducción a *La imprenta en México*,³⁶ cuando el bibliógrafo describe el trabajo del impresor José de Jáuregui,³⁷ hace referencia a uno de los primeros impresos de Morfi:

El taller de que [Jáuregui] fue dueño, nunca se distinguió por el esmero de las impresiones, contraído, de ordinario, por lo demás, a la publicación de novenas y otros libritos de devoción para la gente del pueblo. Al fin de su existencia produjo, sin embargo, dos muestras tipográficas de algún valer, nos referimos al *Sermón de la Natividad* de Gorostiaga, que salió a la luz en 1776; y a la *Nobleza y piedad de los Montañeses* del P. Morfi, que acaso es su mejor obra tipográfica. Ambas piezas llevan la portada a dos tintas.³⁸

En el sexto volumen de su obra, Medina registra los dos impresos dados a conocer por Beristáin: *La seguridad de patrocinio de María Santísima de Guadalupe*, de 1772,³⁹ y *La nobleza y piedad de los Montañeses*, en su edición de 1775;⁴⁰ confirma el dato de que este último fue reimpresso en 1776⁴¹ y añade el de que ambos llevan el parecer de fray Francisco García Figueroa.

Además de estas obras, Medina localizó algunas otras⁴² que fueron impresas entre 1777 y 1882 con el *imprimatur* del reverendo padre Morfi y que en general son de temática religiosa, como algunas oraciones panegíricas y novenas dedicadas a cristos y santos. Rompe esta secuencia la noticia de un "parecer" otorgado por Morfi el 14 de agosto de 1772 a la obra periódica *Asuntos varios sobre Ciencias y Artes*, "dedicada al Rey N. Sr." por José Antonio de Alzate y Ramírez, que se publicó en la imprenta de la Biblioteca Mexicana de José de Jáuregui en octubre de ese año.



La tercera obra a que he hecho referencia es la *Guide to Materials for the History of the United States in the Principal Archives of Mexico*,⁴³ publicada por la Carnegie Institution of Washington en 1913, y que es resultado del empeño de Herbert Eugene Bolton. En este volumen, el historiador norteamericano consigna innumerables materiales sobre la historia de los Estados Unidos localizados hasta aquel año en diversos repositorios mexicanos; sus pesquisas en el Archivo General de la Nación le permitieron el hallazgo de nuevos e importantes documentos de manufactura morfiana, y de otros más que ilustran parte de las actividades del reverendo Morfi en México, o que se relacionan con su correspondencia. De entre los primeros destacan, por ejemplo, la *Descripción geográfica del Nuevo México* de 1782,⁴⁴ registrada en el *Ensayo* de Civezza, y el hasta entonces desconocido manuscrito *Desórdenes que se advierten en el Nuevo México, y medios que se juzgan oportunos a repararlos para mejorar su constitución, y hacer feliz aquel Reino. Escritas por el mismo R. P. Fr. Juan Agustín de Morfi*, pertenecientes ambos al grupo documental de Historia.⁴⁵

Uno de los hallazgos más importantes de Bolton fue la "lista de los documentos encontrados en la celda de Morfi a su muerte". En la *Guía de materiales* se divulga por vez primera, aunque incompleta, la



Memoranda de los documentos que el propio Morfi había reunido durante largos años como fuentes para la elaboración de sus trabajos históricos sobre el septentrión novohispano y de aquellos que son producto de su creación personal. Es importante señalar que en esta lista, localizada en el legajo 59 del grupo documental *Manuscritos de los Conventos*,⁴⁶ se consignan "tres diarios" de los que hablaré más adelante.

También en 1913, se publica en la ciudad de Querétaro un pequeño folleto titulado *Descripción de la ciudad de Querétaro y de sus alrededores, tomada del Diario del viaje a la Provincia de Texas con el Caballero de Croix. Escrito en el año de 1777 por el R. P. Fr. Juan Agustín Morfi del orden de S. Francisco de la Provincia del Santo Evangelio de México*⁴⁷ que, a decir de Vito Alessio Robles, "no es sino una reproducción del *Viaje de Indios*, limitada a la parte que tiene relación con la ciudad de Querétaro y sus alrededores", y del que lamentablemente sólo nos ha quedado noticia.⁴⁸

La obra historiográfica del padre Morfi como fuente para la historia

Pese a la circulación de estas noticias, entre 1913 y el fin de la década de los veinte nada vuelve a saberse de nuestro autor. Sin embargo, la década siguiente resulta verdaderamente afortunada para el franciscano, ya que es precisamente en estos años cuando algunos especialistas comienzan a valorar y a colocar la producción de fray Juan Agustín Morfi como pieza importante dentro de la historiografía colonial mexicana y de la propia historia de la historiografía.

El interés que despierta la obra morfiana entre los estudiosos del norte de México se debe, en mi opinión, a que en 1935 se cumplían los primeros cien años de la pérdida del territorio texano, cuya rica historia colonial apenas había llamado la aten-

ción de unos cuantos historiadores mexicanos, como Esteban L. Portillo y Mardonio Gómez.

Portillo había publicado en Saltillo, en 1886, un volumen titulado *Apuntes para la historia antigua de Coahuila y Texas*,⁴⁹ en el que además de verter su propia interpretación, reproduce una serie de documentos poco conocidos que aportan interesantes datos sobre las circunstancias que rodearon el acaecer histórico de ambas provincias durante su etapa colonial; Mardonio Gómez, por su parte, había dado a la prensa saltillense en 1927 el *Compendio de historia completa de Coahuila y Texas*,⁵⁰ con el propósito de "rectificar ciertos errores que tradicionalmente han pasado como verdades acerca de la conquista y colonización de las antiguas provincias de Coahuila y Texas".

A diferencia de lo que sucedía en México alrededor de estos años, en los Estados Unidos de Norteamérica circulaban varias obras historiográficas elaboradas por diversos académicos, acerca del pasado colonial texano y de aquellos otros territorios que alguna vez conformaron el septentrión novohispano y que luego pasaron a formar parte de la Unión Americana.⁵¹ La necesidad de conocer el pasado hispano de la frontera sur de los Estados Unidos, llevó a los especialistas a la localización de documentos de interés para la elaboración de sus estudios. Esta búsqueda habría de conducirlos necesariamente a la rica documentación de los archivos franciscanos, pues la presencia de los hermanos menores en aquellos territorios fue definitiva, y al inevitable encuentro con los escritos de fray Juan Agustín Morfi.

Las noticias sobre la producción morfiana, proporcionadas por los bibliógrafos mexicanos y norteamericanos o por algunas obras de consulta como la *Enciclopedia universal ilustrada europea-americana*,⁵² editada en Barcelona en 1930, deben haber llamado la atención de los especialistas, pues no son pocos los libros y trabajos que abordan la temática colonial norteña que hacen mención de alguno de sus escritos.

La necesidad de conocer el pasado hispano de la frontera sur de los Estados Unidos, llevó a los especialistas a la localización de documentos de interés para la elaboración de sus estudios.

No me detendré por supuesto a consignar las citas de este autor que aparecen en las diversas obras historiográficas sobre el pasado hispano del norte de México y sur de los Estados Unidos, pero sí haré mención de cómo han ido apareciendo las referencias de sus escritos históricos.

En 1932, el historiador norteamericano Alfred B. Thomas publicó un trabajo titulado *Forgotten Frontiers: a Study of the Spanish Indian Policy of don Juan Bautista de Anza, Governor of New Mexico, 1777-1778*.⁵³ Complementan el estudio, la transcripción y traducción al inglés de varios textos tomados de archivos de España, Inglaterra, México y Nuevo México, entre los que destaca, para nuestro interés, la *Descripción geográfica del Nuevo México. Año de 1782*⁵⁴ que, de acuerdo con las deducciones del Thomas, fue redactada por Morfi entre 1778 y 1779.

Para Alfred B. Thomas, primer editor de esta *Descripción geográfica*, el reverendo padre Morfi que, dicho sea de paso, jamás estuvo en Nuevo México, fue uno de los escritores más prolíficos de la historia de la frontera norte de fines del siglo XVIII.⁵⁵

Las *Memorias para la historia de la provincia de Texas* era reconocida como la obra más distinguida del franciscano, pero no había recibido una mayor atención de los especialistas. Sin embargo, en 1932 Frederick C. Chabot publicó sus *Excerpts from the Memorias for the History of the Province of Texas. Being a Translation of Those Parts of the Memorias which Particularly Concern the Various Indians of the Province of Texas; their Tribal Divisions, Characteristics, Customs, Traditions, Superstitions, and all Else of Interest Concerning them. Covering the Period from Earliest Times to the Close of the Memorias by padre fray Juan Agustín de Morfi, Lector Jubilado e Hijo de la Provincia del Santo Evangelio de México*.⁵⁶ Se trata de una rara y lujosa edición privada que reproduce la primera parte de las *Memorias*, es decir, aquella que describe tanto la geografía, orografía, minerales, flora y fauna del territorio texano, como los diferentes aspectos

tos de la vida social y cultural de los habitantes originales de la antigua provincia novohispana.

Además de los aspectos tipográficos de la edición, conviene destacar que la introducción de Chabot reproduce algunas noticias biográficas⁵⁷ del fraile, al que Bancroft había calificado en 1884 como "the standard authority for Texan history",⁵⁸ y aporta datos ilustrativos acerca de las principales fuentes de que Morfi se sirvió para la elaboración de sus *Memorias*. De acuerdo con Chabot, este trabajo se basó en los *Documentos para la historia eclesiástica y civil de la provincia de Texas* que se encuentran en el Archivo General de la Nación y forman los volúmenes 27 y 28 del ramo de Historia; en las "comunicaciones" de Atanasio de Mesières al comandante general de las Provincias Internas, Teodoro de Croix; en el *Derrotero del marqués de San Miguel de Aguayo*; en el diario que el padre fray José de Solís escribiera durante su visita a Texas en 1767 y en la *Crónica de los Colegios de Propaganda Fide* del padre fray Isidro Félix de Espinosa. Chabot hace referencia también a la hasta ahora desconocida *Historia del Nuevo México* que, a su decir, Morfi "no pudo terminar con éxito a causa de su muerte".

La edición de Chabot, que incluye también una serie de notas críticas y un meticuloso apéndice de nombres propios, contó con la revisión de la traducción al inglés de Carlos Eduardo Castañeda y fue impresa en la ciudad de San Antonio, Texas, a costa del editor.

La circulación de los pocos ejemplares de que consta la edición privada de los *Excerpts* permitió a los especialistas saber de la existencia de las *Memorias para la historia de Texas*, y favoreció su acercamiento a la obra histórica del padre Morfi.

Sin embargo, es indiscutible que debemos a Carlos Eduardo Castañeda⁵⁹ el rescate, edición y difusión de otro de los más interesantes escritos del franciscano, la *Relación geográfica e histórica de Texas* o

La edición de Chabot, que incluye también una serie de notas críticas y un meticuloso apéndice de nombres propios, contó con la revisión de la traducción al inglés de Carlos Eduardo Castañeda y fue impresa en la ciudad de San Antonio, Texas, a costa del editor.

Las pesquisas académicas de Castañeda, iniciadas a principios de los años treinta en la Universidad de Austin, lo condujeron a los ricos fondos del Archivo Franciscano de la Provincia del Santo Evangelio, parte del cual se hallaba desde 1922 en custodia de la Biblioteca Nacional de México.

Nuevas Filipinas, 1673-1779, así como el reconocimiento del fraile como un importante historiador colonial.

Las pesquisas académicas de Castañeda, iniciadas a principios de los años treinta en la Universidad de Austin, lo condujeron a los ricos fondos del Archivo Franciscano de la Provincia del Santo Evangelio, parte del cual se hallaba desde 1922 en custodia de la Biblioteca Nacional de México. Ahí, Castañeda localizó entre muchos legajos de interés para la historia temprana de Texas, el manuscrito que Morfi redactara con el fin de registrar los principales sucesos acontecidos en ese territorio desde los primeros años de su descubrimiento hasta 1779.

Cuatro años tomó a Castañeda concluir la transcripción, anotación y traducción al inglés del texto morfiano, trabajo que le valió el grado de doctor en Historia por la Universidad de Texas, y que fue publicado en dos volúmenes bajo el título de *History of Texas: 1673-1779. By fray Juan Agustin Morfi. Missionary, Teacher, Historian.*⁶⁰ Tres serían en mi opinión las principales aportaciones del acucioso estudio introductorio de Castañeda que antecede a la edición del manuscrito.

La primera tiene que ver con los afanes del editor por ofrecer una semblanza biográfica que diera nuevas luces sobre el origen, la personalidad y los intereses intelectuales del franciscano. No cabe duda, en este sentido, que la investigación de este historiador sobre la vida de fraile contribuyó señaladamente a esclarecer y completar los escasos datos que hasta entonces se conocían, como lo muestra la noticia, sobre la provincia que lo vio nacer:

Aunque las referencias sobre el padre Juan Agustín Morfi y sus *Memorias para la historia de Texas* son numerosas, pocos son los hechos que se conocen acerca de su vida. Hasta ahora ha sido erróneo considerar que Morfi fue nativo de la provincia de Galicia⁶¹ en España, puesto que nació en la de Asturias. Los datos sobre la fecha de

su nacimiento, los nombres de sus padres y el nombre del pueblo donde vio la luz primera no se conocen,⁶² y desafortunadamente en las varias referencias sobre su muerte, su edad no se menciona, ya que no fue anotada, como era costumbre, en los registros oficiales de los franciscanos, que el padre fray Francisco de la Rosa Figueroa preparó cuidadosamente entre los años de 1765 y 1771.⁶³

Asimismo, Castañeda especula sobre el momento y las posibles causas del arribo de Morfi a tierras americanas:

Morfi debió haber venido a América entre 1755 y 1756, puesto que en su *Historia* [de Texas] declara que había estado en México a los 27 años. Aunque se ha señalado que Morfi vino como fraile desde España, los registros prueban que llegó como laico, ya que realizó su "toma de hábito" en la Provincia del Santo Evangelio en la ciudad de México el 3 de mayo de 1761, donde fue designado como hijo de provincia.⁶⁴ Al parecer, venía como muchos otros jóvenes, en busca de fama y fortuna. Sin embargo, Morfi debió haber encontrado, después de una corta estancia en México, que el oro no se barría con escoba y que ya no había nuevos reinos que conquistar. Tal vez, esto lo indujo a unirse a la orden religiosa, curso natural en aquellos días para un joven desilusionado del mundo. Seguramente entró a la orden como novicio y después de dos o tres años de estudio fue ordenado sacerdote. Esto podría explicar porqué, aunque llegó alrededor de 1755 o 1756, de acuerdo con sus propias palabras, no profesó hasta 1761.⁶⁵

De sus primeros años en el Convento Grande de San Francisco de México, así como de sus intervenciones y trabajos como religioso, Castañeda destaca lo siguiente:

No existen noticias sobre Morfi de sus primeros años en México o de sus primeros años en la orden franciscana. Al parecer muy pronto comenzó a ser conocido por



Castañeda aporta un dato novedoso a las noticias conocidas del reverendo Morfi, esto es, su nombramiento como guardián del Convento Grande de San Francisco de México.

su dedicación al estudio y por su habilidad como orador sacro. Por algunos años fue maestro de teología en el antiguo Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco⁶⁶ que se encontraba bajo la dirección de los franciscanos. Mientras se ocupaba de este trabajo, en 1766 escribió un tratado teológico titulado *Tractatus de Fide, Spe et Charitate*, el cual usó en sus clases y permanece como manuscrito. Su reputación como orador atrajo la atención del público y esto se demostró al ser invitado en 1772 a pronunciar el sermón principal en un festival público en honor de la Virgen de Guadalupe. El 17 de mayo de ese mismo año, pronunció otro sermón para la celebración anual de los agricultores que versaba sobre la generosidad y protección amorosa de la Virgen de Guadalupe, el cual se ordenó imprimir. Durante este tiempo fue catedrático y lector de Sagrada Teología en el Colegio de Tlatelolco.⁶⁷ Tres años más tarde, en el decimocuarto aniversario de su ordenación, fue otra vez el principal orador en la primera celebración realizada en el principal convento de los franciscanos en honor del Santo Cristo de Burgos. Esta vez escogió para su tema: "La nobleza y piedad de los montañeses" en honor de los nobles hijos de La Montaña, su provincia natal. Morfi —continúa Castañeda— debió haber sido inusualmente elocuente en esta ocasión, ya que el sermón fue impreso a expensas de los nobles hijos de La Montaña, que lo dedicaron a "quienes viven ahí o vienen de ahí".

Castañeda aporta un dato novedoso a las noticias conocidas del reverendo Morfi, esto es, su nombramiento como guardián del Convento Grande de San Francisco de México, cargo que conservó durante sus últimos años de vida y que, a decir de Castañeda, significaba el "más alto honor que podía haber recibido de su orden, y un gran tributo a sus altos méritos y a sus virtudes ejemplares".

Gracias a que conoció el *Viaje de Indios* pudo Castañeda reconstruir los años de Morfi como cape-

llán de la expedición de Teodoro de Croix, una de las etapas más vigorosas y productivas de su vida. Las noticias que proporciona el editor resultan ciertamente reveladoras en tanto que presentan a un personaje que, aunque vestido con hábito francisco, parece convenir en hacer un mayor uso de la pluma que de sus insignias religiosas.

Para Castañeda no hay duda de que las nuevas experiencias vividas por el franciscano a partir del 4 de agosto de 1777, cuando

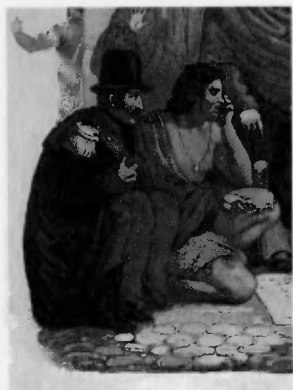


visitó cientos de pueblos, misiones y ranchos a lo largo de la frontera, viendo los indios salvajes del norte y obteniendo de primera mano conocimientos acerca de las primitivas condiciones de los confines de la Nueva España, causaron impresiones tan hondas y duraderas, que es seguro asumir que desde esta época data su profundo interés por la historia, así como su profunda admiración por las heroicas virtudes de los misioneros.⁶⁸

Castañeda señala que el fraile pudo "haberse interesado desde antes por la historia, aunque no existe evidencia de algún escrito histórico anterior a 1778", y agrega:

Debe haber sido después de su regreso a México que comenzó a coleccionar activamente todos los documentos que pudo encontrar sobre la historia de las provincias que había visitado. De hecho, debió haber reunido durante este viaje algunos de los documentos que ahora forman el archivo de San Francisco el Grande de la Biblioteca Nacional.⁶⁹

La segunda aportación del trabajo de Castañeda se relaciona con su interés por descubrir más y mejores noticias bibliográficas que ampliaran lo hasta entonces conocido, meta que consigue al presentar la recopilación de las referencias que pudo obtener, tanto de las obras a que tuvo acceso como de la documenta-



ción que revisó en el Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional de México, en donde se localiza la mayor parte de los escritos del franciscano.⁷⁰

La tercera aportación del trabajo de Castañeda tiene que ver con las tareas de descubrir, exhumar, estudiar y publicar uno de los más preciosos textos de interés para la historiografía colonial del norte de México. En este orden de ideas, es indudable que con la edición del manuscrito *Relación geográfica e histórica de Texas o Nuevas Filipinas, 1673-1779*, Carlos Eduardo Castañeda logró establecer la naturaleza historiográfica de algunos trabajos sobre el norte de México que produjo el franciscano, con el fin de valerse de la historia para dejar constancia de los procesos de exploración, evangelización y colonización en los que él y su orden se habían visto involucrados.

El sugestivo título de *History of Texas: 1673-1779. By fray Juan Agustín Morfi. Missionary, Teacher, Historian*, que Castañeda otorga a su edición, hace evidente que esta obra reúne los requisitos indispensables para ser calificada como "historia", y su autor como "historiador". Sin ahondar más en estos asuntos, solamente añadiré algunas consideraciones de Castañeda acerca de la edición del texto:

Al presentar la *Historia de Texas* en inglés, se ha puesto todo el cuidado posible en la traducción del texto original, haciéndose un esfuerzo especial para preservar, en la medida de lo posible, el estilo original, el cual varía en cada materia, pues si en las descripciones y en la narrativa el lenguaje es simple y directo, en puntos de argumento y de controversia se vuelve impulsivo, combativo y a veces cáustico. En él se encuentran buenos ejemplos de todas las formas de debate, desde las refutaciones respetuosas, hasta las más sarcásticas y ridículas.

"La *Historia* —continúa Castañeda— presenta una hilada narrativa de los principales eventos de la his-

toria de Texas desde 1673 hasta 1779. Es mucho más detallada que el *Breve Compendio* de Bonilla y más amplia en miras que cualquier trabajo ahora disponible en la materia, tanto en español como en inglés".

Otro acontecimiento bibliográfico en beneficio de la difusión de la obra morfiana en México, tuvo lugar cerca de cien años después de la edición del *Viaje de Indios* en la Colección de Documentos para la Historia de México. En 1935, el ilustre historiador coahuilense Vito Alessio Robles, en sus afanes por estudiar y reunir las fuentes para la historia noroesteña del México colonial, centra nuevamente su atención en este manuscrito y lo reedita bajo el título de *Viaje de Indios y Diario del Nuevo México. Por el Rev. fray Juan Agustín de Morfi*,⁷¹ adosado con una introducción biobibliográfica basada en los datos de Beristáin, aunque proporciona nueva información sobre el fraile y aclara la procedencia y naturaleza del texto.

De esta edición del *Viaje de Indios*⁷² sólo destacaré algunas de las razones del historiador coahuilense para que la obra del franciscano, "trabajador incansable y culto", fuese nuevamente editada:

La gran demanda del libro, tanto en México como en el extranjero, y la importancia suma del brillante trabajo de Morfi, que recorrió en los albores del último cuarto del siglo XVIII una gran porción del territorio de la Nueva España, atravesando tierras que ahora pertenecen a los Estados de México, Hidalgo, Querétaro, Guanajuato, Zacatecas, Durango, Coahuila y Texas, las que describió con acopio de datos geográficos, históricos y sociales, nos decidieron a llevar a cabo esta nueva edición de una obra que, mejor que ninguna otra del acervo colonial, refleja maravillosamente el estado social y económico de México en la centuria citada.⁷³

Debemos a los trabajos⁷⁴ de los historiadores Carlos Eduardo Castañeda y Vito Alessio Robles⁷⁵ el ingreso

En los últimos años de la década de los cuarenta empiezan a aparecer otros textos de Morfi que contribuyen a confirmar la importancia que para él tenía el resguardo de la memoria histórica.

de la obra historiográfica del reverendo padre Morfi a los medios académicos de México y los Estados Unidos, así como el haber despertado de nueva cuenta el interés por el rescate y estudio de otras de sus obras sobre la historia y la geografía del septentrión novohispano. Prueba de ello es que en los últimos años de la década de los cuarenta empiezan a aparecer otros textos de Morfi que contribuyen a confirmar la importancia que para él tenía el resguardo de la memoria histórica.

Entre 1947 y 1950 se editan en México tres "Descripciones" redactadas por el fraile durante su estancia en tierras norteñas. La primera de ellas es la *Descripción geográfica del Nuevo México*, impresa por Vargas Rea⁷⁶ en 1947, como parte de la Colección Biblioteca Aportación Histórica. Lamentablemente, si bien es meritorio el esfuerzo de dar a la imprenta el valioso opúsculo morfiano, la edición de Vargas Rea se encuentra tan llena de defectos e imprecisiones que no supera a la que en 1932 dio a conocer al público norteamericano el historiador Alfred B. Thomas.⁷⁷

La segunda, de interés para la historia de Sonora, pues presenta la desoladora situación en que se hallaba la población de Arizpe en el último tercio del siglo XVIII, fue publicada por el gobierno del estado como *Descripción hecha en el año de 1778 por el P. fray Juan Agustín Morfi, sobre Arizpe, Sonora, capital que fue de las Provincias Internas*.⁷⁸ Este documento, localizado por Roberto Ramos en el Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional, fue dado a conocer en la IX Sesión del Congreso Mexicano de Historia, efectuada en Hermosillo, Sonora, en 1949.

La *Descripción histórico-política geográfica del real presidio de San Juan Bautista del Río Grande del Norte y su jurisdicción*⁷⁹ fue publicada en 1950 como *Descripción del territorio del Real Presidio de San Juan Bautista por fray Juan Agustín de Morfi*.⁸⁰ A diferencia de las anteriores, esta edición, preparada por el historiador Jorge Cervera Sánchez a solicitud de la Sociedad

Mexicana de Geografía y Estadística, cuenta con anotaciones críticas y con un apéndice documental que enriquecen la lectura del texto.

Precede a la *Descripción* una útil introducción, en la que el editor presenta algunas consideraciones acerca de la autoría y procedencia de este interesante documento. Se pregunta, por ejemplo, cuál es la razón de que este manuscrito no esté consignado en las listas de Alfredo Chavero⁸¹ y Nicolás León,⁸² permaneciendo oculto a los estudiosos hasta que fue hallado por el editor en 1950. Para ubicar el texto, Cervera hace la siguiente advertencia: "Esta *Descripción* se encuentra en el Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional de México. Es un cuaderno de 16 fojas en octavo, únicamente una página escrita por mano del padre Morfi, el resto del cuaderno lo escribió algún amanuense. El manuscrito está fechado en el Presidio del Río Grande del Norte (hoy Villa Guerrero, Coahuila), el 23 de enero de 1778".

Cervera no determina a qué se debe la intervención de otras manos en la escritura del opúsculo, pero ahora sabemos que aquellos que posteriormente han hablado de él aceptan al padre Morfi como su autor. En este sentido, añadiré que la lectura de este testimonio permite comprobar la unidad narrativa del texto y el estilo acostumbrado por Morfi en el resto de sus escritos, todo lo cual tiende a confirmar la hipótesis de su autoría intelectual.

A más de lo anterior, se sabe que Morfi estuvo por lo menos en dos ocasiones en el presidio de San Juan Bautista de Río Grande, lugar de donde partían generalmente las expediciones allende el Río Grande del Norte, además de que Cervera Sánchez señala que la *Descripción* sirvió después al franciscano para la confección de su *Viaje de Indios y Diario del Nuevo México*, en el que este presidio se menciona constantemente.

Aunque Cervera Sánchez sigue a pie juntillas las noticias que Vito Alessio Robles toma a su vez de



Al parecer no tuvieron mucha trascendencia en México los hallazgos de Castañeda, Alessio Robles y Cervera, pues a lo largo de los años cincuenta y parte de los sesenta las imprentas no publicaron más textos morfianos.

Beristáin, me parece importante rescatar algunos párrafos que añade en la introducción sobre la personalidad y el trabajo del padre Morfi:

De haber tenido el siglo XVIII otro censor tan notable como el padre Morfi, y un gobernante tan eficaz como el Comandante General de las Provincias Internas, don Teodoro de Croix, los finales del siglo XVIII no hubieran sido decadentes como lo fueron. En este manuscrito el padre Morfi hace un insuperable resumen de la historia, la geografía y la estadística del Distrito de Río Grande. Es el único trabajo de este género que se escribió sobre Coahuila en la época colonial. Muchas de las aspiraciones del cronista tienen aún vigencia a pesar del tiempo transcurrido desde que las escribió.

Cervera Sánchez concluye su introducción exponiendo el motivo que lo llevó a editar el manuscrito: "Con la publicación de esta *Descripción*, la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, rinde un tributo al notable cronista y a la vez contribuye al Primer Centenario de la fundación de la Ciudad de Piedras Negras, Coahuila, que será conmemorada en agosto de 1950". En sus palabras, la publicación es también un tributo "a Villa Guerrero, Coahuila, que el próximo año celebrará sus 250 años de fundado".

Al parecer no tuvieron mucha trascendencia en México los hallazgos de Castañeda, Alessio Robles y Cervera, pues a lo largo de los años cincuenta y parte de los sesenta las imprentas no publicaron más textos morfianos. El acercamiento a los manuscritos editados por esos historiadores no rebasa el círculo de los especialistas, que recurren constantemente a estas fuentes para obtener datos sobre diferentes aspectos de la vida colonial nortea. Sin embargo, a fines de los años cincuenta Morfi atrae la atención de algunos bibliógrafos, investigadores e incluso libreros españoles, que aportan noticias acerca de sus manuscritos y contribuyen al menos al conocimiento de su paradero.

En Madrid, don Antonio Palau y Dulcet hace público en 1957 el décimo tomo de la segunda edición del *Manual del librero hispanoamericano*,⁸³ que recoge las referencias de las obras españolas e hispanoamericanas "desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos con el valor comercial de los impresos". En este volumen, el librero español pone a disposición de las instituciones y los coleccionistas algunos impresos tan valiosos como: *La seguridad del Patrocinio de María Santísima de Guadalupe*, 1772; *La Nobleza y Piedad de los Montañeses*, 1776, y los *Diálogos sobre la elocuencia en general y sobre la del Púlpito en particular del Sr. Arzobispo de Cambrai con la carta de éste sobre la poesía y la historia*, impreso en Madrid en 1795. Asimismo se ofrecen a la venta ejemplares de la *Descripción de la ciudad de Querétaro*, Querétaro, 1912; de los *Excerpts from the Memorias*, San Antonio, 1932; de la edición del *Viaje de Indios* de Vito Alessio Robles, "tirada de 50 ejemplares en edición privada", México, 1935, y de la *History of Texas*, publicada por Castañeda en 1935.

La ausencia de los impresos *Diálogos sobre la elocuencia*, *Descripción de Querétaro* y *Excerpts from the Memorias* en los más importantes repositorios mexicanos, hace pensar que estas instituciones públicas no prestaron ninguna atención al ofrecimiento del librero español, y que a esta venta se debe que los dos últimos títulos descritos se localicen en la Colección Latinoamericana de la Biblioteca Benson de la Universidad de Texas, en Austin.

Un año después de haberse publicado el décimo tomo del inventario bibliográfico de Palau, el historiador Mario Hernández y Sánchez-Barba dio a las prensas madrileñas una nueva edición del *Viaje de Indios* y *Diario del Nuevo México*.⁸⁴ El texto, calificado por el editor como la más importante de las obras históricas de Morfi, forma parte del segundo volumen de la obra *Viajes y viajeros*, que incluye testimonios de personajes como Cabeza de Vaca, el padre



Kino, Nicolás de Lafora, Chateaubriand, Charnay y Francisco Palau, entre otros, quienes, como el padre Morfi, tuvieron ocasión de viajar por tierras americanas.

La edición resulta valiosa porque, además de contribuir al reconocimiento de la obra del fraile en su natal España, Sánchez-Barba presenta, a manera de introducción, interesantes consideraciones sobre el autor y abre nuevas perspectivas para el estudio de su producción histórica.

Sánchez-Barba menciona en primer término que no se podría comprender la personalidad de Juan Agustín Morfi, "de no situarlo en la época en que vivió y actuó con máxima intensidad el último tercio del siglo XVIII en Nueva España". De su vida en España, conjetura que "no es ilógico pensar" que desde muy joven sintió el deseo de pasar a América, pero se rindió a "la entrañable vocación de convertirse en franciscano", hábito con el que llegó a la Nueva España, "donde lo encontramos en la provincia del Santo Evangelio como maestro de Teología en el colegio franciscano de Santiago Tlatelolco".

A partir de estas "cortas noticias" sobre la personalidad de Morfi, el historiador español dice encontrar la clave más importante para entender la dedicación vital del fraile:

En él, no debemos buscar una actividad misionera profunda, sino, antes que esto, la existencia de un hombre sumamente instruido, maestro de teología, escritor incansable y observador fecundo de todo cuanto veía; en menos palabras: un hombre con conciencia histórica, preocupado por dejar una obra escrita no con un exclusivo afán pragmático, sino —y con esto se adelanta a muchos historiadores de su época— proporcionando interesantísimos cuadros sociológicos, máxima preocupación en toda su obra.

La geografía del septentrión novohispano en la obra del padre Morfi

En los años sesenta y setenta, los historiadores mexicanos Roberto Moreno de los Arcos y Ernesto de la Torre Villar tomaron la obra de Morfi como tema de sus inquisiciones académicas.

Especialista el primero en el siglo XVIII novohispano y en la historia de la ciencia y la tecnología en México, fue autor de diversos estudios sobre las fuentes de la historia colonial y decimonónica mexicana, labor que ha favorecido considerablemente el rescate y difusión de valiosas piezas documentales. Moreno de los Arcos publicó el artículo "Viajes de fray Juan Agustín de Morfi",⁸⁵ en el que rescató tres pequeños opúsculos hasta entonces desconocidos por los especialistas: el "Compendio del diario",⁸⁶ es decir, del *Viaje de Indios y Diario del Nuevo México*; la "Descripción del combate de Santa Rosa, Chihuahua, 20 de marzo de 1778"⁸⁷ y la "Derrota desde la villa de San Felipe el Real de Chihuahua, situada a los 28° 40' de latitud boreal sobre 27° 49' de longitud, en la provincia de Nueva Vizcaya, hasta el pueblo y misión de Arizpe, situada a los 30° 30' de latitud *ídem*, sobre 266° 22' de longitud, en la provincia de Sonora".⁸⁸ En el estudio introductorio que precede a los documentos, Moreno de los Arcos reconoce al escritor de estos ensayos como a un "autor prolífico" cuya vasta obra, no obstante que ha sido "medianamente reconstruida por la labor de los investigadores", ha determinado la importante contribución del franciscano a la historiografía del septentrión novohispano.

El historiador señala también que de sus escritos "se desprende que fue un individuo de vasta cultura teológica y general, seguramente con influencia ilustrada", por lo que no le fue difícil dominar conocimientos de disciplinas científicas. En su prosa, agrega, se encuentran frecuentes cambios de tiempos verbales

y utilización moderada de adjetivos, usualmente exactos, que dan "gran agilidad y sencillez" a sus exposiciones. Respecto a los principales temas de interés del franciscano, señala que fueron la historia y la geografía las ramas a las que dedicó mayor atención.

Para Moreno de los Arcos, al igual que para Sánchez-Barba, la época en que Morfi vivió fue de enorme influencia para su vocación humanística pues, en opinión del editor de *Viajes de fray Juan Agustín Morfi*, "La segunda mitad del siglo XVIII, plantea una renovación en todo el orden científico y educativo y el ambiente que se respiraba favorecía una mayor atención a estas disciplinas. Dos de los institutos de enseñanza laica, el Real Seminario de Minería y el Jardín Botánico —apunta— son muestra de las inclinaciones de la época. Morfi no podía estar ajeno a esta renovación".

Y si bien es cierto que Morfi había pasado sus años conventuales dedicado no sólo a sus quehaceres religiosos, sino de manera señalada a la búsqueda de conocimientos más bien mundanos que teológicos, es indudable también que la oportunidad que tuvo de participar activamente en una empresa administrativa y científica de carácter oficial acabó por impulsar definitivamente su encuentro con el saber y el conocimiento en un momento tan dinámico de la sociedad novohispana. Estas circunstancias me llevan a coincidir con una de las conclusiones más relevantes de Moreno de los Arcos, que es la de ubicar a Morfi como a un franciscano influenciado por las ideas ilustradas, que actúa y escribe como un hombre de su tiempo, es decir, como un ilustrado.

Muestra de ello es precisamente la composición de los manuscritos mencionados, cuya afortunada publicación⁸⁹ —indica Moreno— favorece el acercamiento a diversos aspectos muy poco conocidos y que no aparecen en las otras obras del franciscano.

Debemos al humanista Ernesto de la Torre Villar, autor de valiosos ensayos bibliográficos y estudioso de la cultura mexicana, la presencia en el medio aca-

démico de los cinco volúmenes de la obra *Lecturas históricas mexicanas*,⁹⁰ compendio insustituible que se integra con las referencias biobibliográficas de incontables autores que han desfilado por la historia de México, y con una atinada selección de textos que las ilustran y complementan. En el primer tomo, Ernesto de la Torre incluye un fragmento, tomado de la edición de Vito Alessio Robles, del *Viaje de Indios y Diario del Nuevo México*, que titula *Querétaro y el campo mexicano en el siglo XVIII*. Se trata de una detallada y sintética descripción de la ciudad de Querétaro, de su paisaje, de su geografía y de las circunstancias económicas, políticas, sociales y culturales que prevalecían en el último cuarto del siglo XVIII.

En 1967 un interesantísimo hallazgo bibliográfico colocó de nuevo al franciscano en la mira de los estudiosos del septentrión novohispano. Mientras que en la Universidad Nacional Autónoma de México, Roberto Moreno y Ernesto de la Torre daban a la imprenta las obras mencionadas, los acuciosos investigadores Eugenio del Hoyo y Malcolm D. McLean, del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey y de la Universidad de Texas en Austin, respectivamente, conjuntaban esfuerzos para dar a conocer otro de los más ricos e importantes textos salidos de la pluma de fray Juan Agustín.

Los antecedentes de este "descubrimiento" se hallan en el volumen *Guide to Materials for the History of the United States in the Principal Archives of Mexico*, publicado por Eugene C. Bolton en 1913. En esta obra, Bolton registró los "tres diarios" consignados en la lista que en 1792 hiciera fray Manuel Lejarza de los documentos encontrados en la celda de fray Juan Agustín a su muerte en 1783. Para la época en que Bolton publicó su *Guía*, las noticias sobre las obras del franciscano circulaban entre los especialistas y bibliógrafos mexicanos, españoles y norteamericanos, sin embargo, ninguna indagación posterior logró confirmar la existencia de los diarios del padre Morfi.



Entre 1955 y 1960, Charles F. Gunther vendió a la Chicago Historical Society una valiosa colección de documentos y libros, algunos de ellos de interés para la historia de Texas. La afortunada intervención de Carlos Eduardo Castañeda permitió que la Universidad de Texas adquiriera esos materiales, entre los que se encontraban "un tomito con forro de pergamino de 10 centímetros de ancho por 15 de largo, que contenía 169 páginas escritas, seguidas de 35 hojas en blanco. En el reverso de la hoja que servía de forro, había una nota escrita con lápiz que decía: Diario 3o. del P. Morfi. Vol. 3 of the Diary of Father Murphy in Texas in 1779" y otro más, "también con forro de pergamino, con una nota escrita a lápiz que decía: Vol. 2 of the Diary of Father Murphy in his voyage a Texas in 1779... In three vols., never published".⁹¹

La revisión cuidadosa de los tomos del "Diary of Father Murphy" reveló que el primer volumen contenía el relato del viaje de Morfi y el caballero de Croix al septentrión novohispano, del 26 de agosto de 1779 al primero de junio de 1781, y que el otro volumen estaba formado en realidad por dos tomos que resultaron ser el primero y segundo del mismo diario, cuya narración cubre la marcha de la expedición del 4 de agosto al 11 de noviembre de 1777, y del 12 de noviembre de este mismo año al 25 de agosto de 1779, respectivamente; es decir, se trataba de los tres diarios de viaje del padre Morfi que fray Manuel de Lejarza había encontrado en su celda.

Ubicados definitivamente los tres tomos del manuscrito morfiano en la Universidad de Texas⁹² a mediados de los años sesenta, el programa editorial del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey y la propia Universidad de Texas auspiciaron su transcripción y edición y lo publicaron como *Diario y Derrotero: 1777-1781*, poniendo a disposición pública el más completo recuento del viaje de Teodoro de Croix y su grupo a las Provin-

cias Internas, entre el 4 de agosto de 1779 y el primero de junio de 1781, fecha esta última en que Morfi está de vuelta en el Convento Grande de San Francisco de México.

Un minucioso cotejo de la edición de Vito Alessio Robles y la del *Diario y Derrotero* —destaca Andrés Montemayor en su reseña⁹³ a esta publicación— llevó a la conclusión de que estos tomos eran la versión original y más detallada que había servido como base para la redacción del *Viaje de Indios y Diario del Nuevo México*. Además de que también “se comprobó que estos manuscritos abarcaban un periodo de tiempo y de regiones más amplio que la obra publicada”. Así, mientras que el *Viaje* comprende el recorrido de seis meses menos tres días, “a lo ya publicado se añadía ahora un interesante recorrido por las zonas de Chihuahua, Sonora, Sinaloa, Nayarit y Jalisco, así como las largas permanencias de Morfi en Chihuahua y Arizpe”.

Por su parte, Eugenio del Hoyo y Malcolm D. McLean comentan en la introducción a la obra que la redacción de este diario “refleja una escritura íntima, hecha seguramente, sin ninguna preocupación literaria, sin pensar en su posible publicación”. Sin embargo, señalan, contiene un gran valor humano, ya que como documento personal registra frases, juicios y opiniones que no se hubieran expresado en un documento hecho con la intención de publicarse, como sucedió con el *Viaje de Indios y Diario del Nuevo México*.

Por lo anterior, y porque se trata del diario de bolsillo del fraile, escrito día tras día al final de cada jornada, al calor de las impresiones y con las imágenes aún frescas en la memoria, es que Del Hoyo y McLean decidieron otorgar a su edición el título de *Diario y Derrotero*.

Para dar una mejor idea de lo que esta publicación significa para el conocimiento de la historia y la geografía del septentrión novohispano, permítaseme

Eugenio del Hoyo y Malcolm D. McLean comentan en la introducción a la obra que la redacción de este diario “refleja una escritura íntima, hecha seguramente, sin ninguna preocupación literaria, sin pensar en su posible publicación”.

Las ediciones de Vito Alessio Robles y de Eugenio del Hoyo y Malcolm D. McLean representan los mayores esfuerzos realizados por rescatar algunos de los textos más importantes del franciscano, pero representan también el punto más alto en las tareas de rescate de su obra en nuestro país.

destacar de nuevo las palabras de Andrés Montemayor:

El valor de este *Diario y Derrotero* de fray Juan Agustín Morfi es incalculable para el conocimiento de las Provincias Internas del siglo XVIII, ya que presenta a través de cada día, la situación económica y social de las fronteras del norte; apunta los accidentes orohidrográficos, la calidad de la tierra, los cultivos, la explotación de las minas; relata la situación del indio, sus salarios y jornadas, sus costumbres y su cultura.

Sin entrar en más detalles de este importante manuscrito, sólo señalaré aquí que el trabajo realizado por Eugenio del Hoyo y Malcolm D. McLean puede considerarse como uno de los últimos y mejores esfuerzos editoriales por difundir la obra historiográfica de este franciscano ilustrado, ya que además de la excelente transcripción del documento, el volumen está enriquecido con índices geográficos, onomásticos, de cargos, oficios, dignidades, instituciones, castas y naciones, así como con mapas⁹⁴ en que se localizan tanto las rutas seguidas por la expedición como los lugares visitados, elementos que benefician notablemente el texto.

De esta manera, las ediciones de Vito Alessio Robles y de Eugenio del Hoyo y Malcolm D. McLean representan los mayores esfuerzos realizados por rescatar algunos de los textos más importantes del franciscano, pero representan también el punto más alto en las tareas de rescate de su obra en nuestro país, pues a partir de estos acontecimientos editoriales pocos se interesaron en continuar la labor de investigación y edición de la obra morfiana, pese a que aún se hallaban, inéditas en español, producciones mayores como la *Relación geográfica e histórica de Texas* y las *Memorias para la historia de Texas*.⁹⁵

Sin embargo, entre 1972 y 1978 se registran nuevas referencias sobre la obra de fray Juan Agustín en

diversos inventarios de archivos y bibliotecas. En estos años, la publicación de catálogos de repositorios mexicanos y norteamericanos, fundamentales para la investigación, permite la localización de impresos y documentos que paulatinamente van complementando las noticias que se relacionan tanto con la vida como con el quehacer intelectual del franciscano.

De entre estos instrumentos de consulta, merece la pena destacar el *Índice de documentos franciscanos existentes en la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de México*,⁹⁶ elaborado bajo la dirección de Lino Gómez Canedo; la *Guía del Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional*,⁹⁷ de Ignacio del Río; la *Guide to the Manuscript Collections of the Bancroft Library*,⁹⁸ editada por George P. Hammond, y el *Inventario del Fondo del Museo de Antropología e Historia de México*,⁹⁹ de Francisco Morales.

Los tres primeros, junto con la ya mencionada *Guide to Materials for the History of the United States in the Principal Archives of Mexico* de Eugene C. Bolton, forman el repertorio más completo de la obra literaria de Morfi. Los inventarios de Bolton, Lino Gómez e Ignacio del Río consignan las referencias de los documentos de interés histórico que Morfi redactó o colectó y que se localizan en los archivos General de la Nación y Franciscano de la Biblioteca Nacional de México; la *Guía* de Hammond consigna aquellos que forman parte del acervo de la Biblioteca Bancroft de la Universidad de California, entre los que se encuentran algunos manuscritos que Chavero dice haber tenido en sus manos en 1904, cuando preparaba su artículo sobre Morfi para los *Anales del Museo Nacional*.

Por último, el *Inventario* de Francisco Morales consigna las referencias documentales relacionadas con la vida personal y sacerdotal del padre Morfi que se localizan en el Fondo Franciscano del Museo del Instituto Nacional de Antropología e Historia, grupo documental que originalmente formaba parte del





archivo del Convento Grande de San Francisco de México, hasta que fue dividido en el siglo XIX.

En épocas más recientes se publican algunos escritos del padre Morfi, sin embargo, considero que sólo uno puede preciarse de novedoso. Se trata de los *Desórdenes que se advierten en el Nuevo México, y medios que se juzgan oportunos a repararlos para mejorar su constitución y hacer feliz aquel reyno*, manuscrito descubierto por Eugene C. Bolton en 1913 y publicado en 1977, a casi doscientos años de su redacción, por el norteamericano Marc Simmons como *Father Juan Agustín de Morfi's Account of Disorders in New Mexico. 1778*. Recordemos aquí que el texto de los *Desórdenes* formaba parte, junto con la *Descripción geográfica del Nuevo México*, de la gran *Historia del Nuevo México* que el padre Morfi se había propuesto elaborar, pero que al parecer jamás llegó a concluir.

Entre los estudios más recientes de la obra del historiador franciscano se encuentra la ya citada tesis de Ricardo Sánchez Flores, *Fray Juan Agustín Morfi. Historiador franciscano del siglo XVIII. (Apuntamientos a su obra historiográfica)*,¹⁰⁰ trabajo que representa el recuento biográfico más actualizado del padre Morfi y que constituye una de las más interesantes y novedosas interpretaciones de su producción histórica.

Las noticias biográficas y las referencias de Sánchez Flores a la obra narrativa de Morfi, diseminada en diversos archivos y bibliotecas, tienen un sustento documental vasto y actualizado; permiten reconstruir una interpretación rigurosa del personaje, conocer con bases sólidas el sentido de su legado intelectual y explicar los motivos e intereses que tuvo para dedicar gran parte de su tiempo a la recolección, estudio y redacción de crónicas, relaciones históricas y geográficas, memorias, informes y diarios que se refieren de manera especial a la empresa evangelizadora y colonizadora del septentrión novohispano en el último siglo colonial.

Relevante resulta asimismo la inclusión de varios apéndices que organizan temáticamente la producción escrita del franciscano y la sitúan en su contexto temporal, permitiendo detectar con precisión los intereses históricos que llamaron su atención a lo largo de su estancia en tierras norteñas. Uno de los apéndices más ricos de la tesis, y al que ya se ha hecho referencia, incluye la relación completa de los libros y documentos encontrados en la celda del padre Morfi a su muerte, es decir, se trata del inventario que tantas veces había sido mencionado por los estudiosos, pero que no se conocía íntegramente. La consulta de esta tesis es obligatoria para todos aquellos interesados en el estudio de la vida y obra del ilustre e ilustrado franciscano.

En la segunda mitad de los años ochenta, los historiadores Ernesto de la Torre Villar e Isauro Rionda Arreguín seleccionaron algunos pasajes del *Diario y Derrotero* y del *Viaje de Indios y Diario del Nuevo México*, con el fin de integrarlos en un par de volúmenes: uno dedicado al estado de Coahuila y el otro al de Guanajuato.

Ernesto de la Torre, compilador del volumen *Coahuila: tierra anchurosa de indios, mineros y hacendados*,¹⁰¹ reproduce las noticias que Morfi proporciona en el *Diario* y en el *Viaje* sobre la antigua provincia de Coahuila o Nueva Extremadura. Dos son los fragmentos que bajo el título de *Diario y Derrotero del P. fray Juan Agustín Morfi por la provincia de Coahuila, 1777-1778* y *Relación de la provincia de Coahuila, dirigida al Rey Carlos III*, fueron seleccionados tanto del *Diario* como del *Viaje*, con el fin de ilustrar el desarrollo histórico de aquella entidad.

Para el autor, la idea de agrupar testimonios como éstos se justifica porque:

Es a través de la presentación gradual de los documentos, diferentes en su factura y antigüedad, diversos por los temas que tratan, salidos de plumas distintas, como

se puede obtener la visión conjunta de la historia de una determinada provincia y comparar así la evolución lenta, firme y continua que ella tuvo durante varias centurias, con el desarrollo acelerado experimentado en las últimas décadas.¹⁰²

De la Torre incluye en su *Tierra anchurosa* las dos versiones morfianas, "una, la del *Diario*, la inmediata, hecha violenta y frescamente, la otra la del *Viaje*, lograda a través de maciza reflexión en prosa limpia y cuidada", con las que cierra la etapa virreinal de esta visión histórica del estado de Coahuila, puesto que la estancia de Morfi y su testimonio cubren un periodo que va del 9 de noviembre de 1777 al 10 de marzo de 1778.

De igual manera, el historiador y cronista Isauro Rionda Arreguín dio a la imprenta, en 1989, el volumen *Testimonios sobre Guanajuato*,¹⁰³ editado por el gobierno del estado, que reúne una selección de textos que hacen referencia a los sitios y circunstancias guanajuatenses, desde la segunda mitad del siglo XVIII hasta años muy recientes. Entre los diversos documentos seleccionados se encuentra un fragmento del *Viaje de Indios y Diario del Nuevo México*,¹⁰⁴ en que Morfi describe su paso por territorio guanajuatense: San Miguel el Grande, Dolores, San Felipe, Ocampo y la villa de Guanajuato, en el año de 1777.

A principios de la década siguiente, con motivo del Quinto Centenario de la llegada de los españoles al Nuevo Mundo, la orden franciscana organizó una serie de actos, conferencias y publicaciones encaminados a recordar los cinco siglos de evangelización americana. Por supuesto, el rico testimonio de fray Juan Agustín Morfi no podía faltar en esta conmemoración.

Dos son los trabajos que rescatan nuevamente la obra del ilustre fraile asturiano, el primero de ellos se debe a Mariano Errasti, fraile de origen vasco, misionero por muchos años en tierras caribeñas, pero al

igual que nuestro Morfi, con clara vocación de historiador. En *Doctrinas, misiones y misioneros*, segundo volumen de *América franciscana*, Errasti rescata del olvido o de la desmemoria decenios de gestas heroicas y vidas memorables, y pinta un cuadro de la acción misionera franciscana desde los tiempos de las "doctrinas" hasta los de los "Colegios de misiones".

Para ilustrar este recorrido, Errasti elige a Agustín Morfi de entre las figuras portentosas de la historia franciscana en América y lo presenta, tomando como base el *Viaje de Indios*, en un ensayo que titula "Juan Agustín de Morfi: crítica de la injusticia social en los territorios marginales de México".¹⁰⁵

En su análisis, Errasti descubre una de las características más interesantes de la obra del padre Morfi, que consiste, a mi manera de ver, en considerar a la Historia como una autoridad moral de gran utilidad para exponer los problemas y obstáculos que a su juicio impedían la cristalización de proyectos encaminados a una mejor organización y desarrollo de la sociedad novohispana, especialmente de la región norteña, que a finales del siglo XVIII había caído en un profundo y peligroso abandono, al menos por parte de la corona y de las autoridades virreinales.

El trabajo de Errasti destaca que los escritos históricos y descriptivos de Morfi, además de que "dejan entrever los conocimientos que poseía en mineralogía, geografía y política", revelan sobre todo "la sensibilidad de conciencia en materia de moral social".¹⁰⁶ Para el padre vasco, "La historia lo recordará siempre como un franciscano que supo aunar el amor a la belleza con la crítica más acertada de la injusticia social en los territorios marginales de México y los Estados Unidos".

Un artículo más, con motivo también del Quinto Centenario de la empresa franciscana en América, fue publicado en 1992 por la revista española *Archivo Iberoamericano*, con el título de "Fray Juan Agustín Morfi: humanista y crítico de su tiempo".¹⁰⁷ Basado

**Para el padre vasco,
"La historia lo recordará siempre como un franciscano que supo aunar el amor a la belleza con la crítica más acertada de la injusticia social en los territorios marginales de México y los Estados Unidos".**

fundamentalmente en los diarios del padre Morfi, este trabajo intenta aproximar a los lectores a éstos y otros textos en los que el fraile ofrece su visión acerca de las circunstancias por las que atravesaba el septentrión novohispano, y de los problemas y obstáculos que impedían su pacificación y desarrollo. En estos textos el franciscano se presenta como un hombre agudo, acucioso y preocupado por los hechos que en su momento le fue dado atestiguar. El artículo insiste, además, en resaltar la actitud humanística y crítica de este polifacético escritor.

Para cerrar este inventario sólo me resta mencionar la aparición de dos trabajos recientes, uno publicado en el *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, bajo el título de "Fray Juan Agustín Morfi (c. 1735-1783). Noticia biobibliográfica"¹⁰⁸ que pone a disposición del investigador un breve estudio del personaje y sobre todo una relación muy completa de los impresos originales del autor franciscano, de las ediciones de sus textos y de los estudios producidos desde el siglo XIX hasta el presente, y el otro titulado *Fray Juan Agustín Morfi, historiador y viajero del septentrión novohispano*, incluido en el libro *La diversidad del siglo XVIII novohispano. Homenaje a Roberto Moreno de los Arcos*,¹⁰⁹ que abunda en su biografía y en sus intereses y preocupaciones intelectuales.

Por último, quisiera señalar que el hecho de haber dedicado estas páginas a los trabajos de aquellos que en diferentes épocas, lugares y momentos se dieron a la tarea de indagar y difundir noticias del reverendo padre Morfi, así como de estudiar y editar algunas de sus obras, me permitió concretar dos cuestiones. La primera, establecer en qué medida dicha labor editorial ha contribuido al conocimiento, valoración y difusión de la producción morfiana y, segunda, distinguir cuáles de sus escritos han recibido mayor atención de los estudiosos y especialistas y cuáles están en espera de ser exhumados, para que la historia de la historiografía cuente al fin con la obra

sumaria de quien legó a la posteridad su interpretación de uno de los capítulos más ricos e interesantes de la historia antigua de nuestra frontera norte.

En este sentido, cabe destacar que el presente estudio me ha permitido también establecer una tipología de aquellas contribuciones, porque si bien es cierto que el recuento hecho nos habla de más de cuarenta interesados en la obra morfiana, también lo es que sus aportaciones son de diversa índole y de distinto valor, aunque es innegable que cada una ha servido para iluminar diferentes aspectos del autor y de su rica y compleja obra.

Sobre ello, y a modo de conclusión, considero que tres serían los tipos de aportaciones que, con base en la naturaleza de su contenido y en la intencionalidad de sus autores, he podido distinguir en la larga lista de trabajos emprendidos en torno al asunto morfiano: la primera, la de las bibliografías, producto de las indagaciones de importantes bibliógrafos como José Mariano Beristáin de Souza, Alfredo Chavero, José Toribio Medina y Marcelino de Civezza, que proporcionan las referencias documentales indispensables para lograr un acercamiento al personaje y a su obra; la segunda, la de las ediciones, resultado de la búsqueda, investigación y el manejo de textos de historiadores como Vito Alessio Robles, Carlos Eduardo Castañeda, Eugenio del Hoyo y Malcolm D. McLean, Alfred B. Thomas, Frederick C. Chabot, Mario Hernández y Sánchez-Barba, Roberto Moreno y Ernesto de la Torre, que apoyan el rescate, conocimiento y valoración de lo producido; y la tercera, la de los estudios interpretativos que surgen del análisis historiográfico que académicos como Castañeda, Alessio Robles y Ricardo Sánchez han aplicado a la narrativa morfiana y cuyo resultado es en definitiva la más enriquecedora contribución a la historia de la historiografía. Es así que a estos esfuerzos deseo sumar el presente trabajo sobre la obra monumental que realizara aquel que por sus gran-



des méritos fuera justamente reconocido por sus contemporáneos no sólo como orador insigne, "sino insigne maestro de oratoria varonil y cristiana, y religioso amante de la patria y de la humanidad".

Notas

¹ Cabe señalar que se encuentra en preparación la "Guía de manuscritos del padre Morfi", que complementará el presente texto.

² He publicado un acercamiento a la vida y obra de este ilustre franciscano bajo el título de "Fray Juan Agustín Morfi (c. 1735-1783). Noticia biobibliográfica". En *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, v. 1, núm. 1, primer semestre de 1996, p. 207-242.

³ Eugene C. Bolton, Vito Alessio Robles, Carlos Eduardo Castañeda, Eugenio del Hoyo, Malcolm D. McLean y Ricardo Sánchez, entre otros.

⁴ Lamentablemente, la dispersión de que fueron objeto los repositorios conventuales mexicanos, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XIX, impidió que se mantuviera la unidad original de esas colecciones y, en el caso del acervo reunido por nuestro autor, este hecho no fue la excepción, sino la regla.

⁵ Parte del inventario —sobre todo aquella que registra los documentos relacionados con el norte de México— fue publicado por Carlos Eduardo Castañeda en "Biographical Introduction", *History of Texas: 1673-1779. By fray Juan Agustín Morfi, Missionary, Teacher, Historian*. Transl. with biographical introduction and annotations, by... Latin American University of Texas. Albuquerque [New Mexico]: The Quivira Society, 1935. 2 v., retrs., ils., maps. (The Quivira Society, 6), v. 1, p. 24, y por Eugene C. Bolton en *Guide to Materials for the History of the United States in the Principal Archives of Mexico*. Washington, D. C.: Carnegie Institution of Washington, 1913, xv, 553 p. (Carnegie Institution of Washington, publ., 163. Papers of the Dept. of Historical Research), p. 207. Vito Alessio Robles incluye parte de esta relación en *Viaje de Indios y Diario del Nuevo México*. Con una introducción biobibliográfica y acotaciones por Vito Alessio Robles. México: Bibliófilos Mexicanos, 1935, 446 p., mapas, p. 13-14. El inventario completo de los documentos encontrados en la celda

del padre Morfi fue localizado por Ricardo Sánchez Flores en el Fondo Franciscano del Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología e Historia, y puede consultarse en su tesis *Fray Juan Agustín Morfi: historiador franciscano del siglo XVIII. Apuntamientos a su obra historiográfica*. México: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1981, 265 p., apéndices. (Facultad de Filosofía y Letras. Tesis de Licenciatura en Historia), p. 246-252.

⁶ Vid. Bolton, *op. cit.*, p. 207.

⁷ Castañeda. "Biographical Introduction", en *op. cit.*, v. 1, p. 24.

⁸ José Mariano Beristáin de Souza. *Bibliotheca hispanoamericana septentrional o Catálogo de los literatos. Que nacidos o educados o florecientes en la América Septentrional Española han dado a luz algún escrito o lo han dejado para la prensa*. Publicado por Fortino Hipólito Vera. Amecameca: Tipografía del Colegio Católico, 1883. 3 v., v. 2, p. 304-305.

⁹ Beristáin afirma que el padre Morfi vio la luz primera en el reino de Galicia —y no en Oviedo como quedó posteriormente demostrado— y que era "del orden de San Francisco en la provincia del Santo Evangelio, lector jubilado después de haber enseñado la teología en el colegio de Tlatelulco". *Ibid.*, p. 304.

¹⁰ *Ibid.*, p. 304-305.

¹¹ Me pregunto si el *Tractatus de Fide, Spe et Charitate* no será el escrito de 1766 titulado *Disertaciones sobre el Dogma de la Inmaculada*, por fray Agustín Morfi, que en la portada dice: *Divine electionis portento. Infinite Sapientie, miraculo omnium virtutum interminabili abyssa, purissime. Dei genitrici Virgini Marie. Ab ejus primo animationis momento immaculatissime egrediente, hunc, quem de theologices, virtutibus fide nembe, spe, et charitate, omni theologo summe necessarium tratatiem incipit P. Fr. Joannes Augustinus Morfi in hoc minoriticum S. N. D. D. Bonaventure Colegio Sacrae Theologie Professor Convecrat. (...)* Maij Anni Domine, 1766. Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional de México (en adelante AFBNM), 83/1326, cuaderno 13, f. 213-232, ya que coinciden el lugar y la fecha mencionados por Beristáin. Alfredo Chavero. "Morfi", en *Anales del Museo Nacional de México*. México: Imprenta del Museo Nacional, 2a. época, t. 1, núm. 4, enero de 1904, p. 52, sigue a Beristáin y agrega: "no sé de su paradero"; Alberto Leduc, en *Diccionario de geografía, historia y biografía de mexicanos*. México: Librería de la Vda. de Ch. Bouret, 1910, 1109 p., p. 667-668, también copia a Beristáin y señala que esta obra está "inédita"; Castañeda, "Biographical Introduction", en *op. cit.*, v. 1, p. 45, menciona el *Tractatus* y refiere (p. 17)



además que Morfi lo usaba en sus clases. Alessio Robles en su "Introducción biobibliográfica", *op. cit.*, p. 12, y Hernández y Sánchez-Barba, en su "Estudio preliminar" a la obra de Juan Agustín Morfi. *Viaje de Indios y Diario del Nuevo México*, en Manuel Ballesteros G. *Viajes y viajeros. Viajes por Norteamérica*. Madrid: Aguilar, 1958. (Bibliotheca Indiana), v. 2, p. 327-431, p. 336, lo mencionan también, de acuerdo con don Mariano. Ricardo Sánchez, *op. cit.*, p. 4, señala: "De la estancia de Morfi, ya como lector en San Buenaventura, existe la referencia de una 'argumentación teológica' escrita en latín sobre la concepción inmaculada de la Virgen María con fecha 13 de mayo de 1766".

¹² *La seguridad del patrocinio de María Santísima de Guadalupe. Sermón Panegírico, que en la fiesta, que anualmente hacen los señores labradores, implorando su protección dixo el día 17 de mayo de este presente año en la iglesia de su santuario el R. P. fray Juan Agustín Morfi, lector de Sagrada Theología en el Convento principal de N. S. P. S. Francisco de esta Corte. Dedicado a la misma Soberana Señora por los Caballeros de la Congregación*. México: Imprenta de la Bibliotheca Mexicana del Lic. D. Joseph de Jáuregui, 1772, 12 p. (Sermones varios, v. 28, núm. 3); *La nobleza y piedad de los Montañeses. Demostrada por el Santísimo Cristo de Burgos. Sermón que, en su primera fiesta, celebrada en el Convento Grande de N. P. S. Francisco de México el día 3 de mayo de 1775 años. Predicó el P. Fr. Juan Agustín Morfi. Dedicado por los caballeros que componen la muy Ilustre Mesa a todos los Nobles naturales, y originarios de la Montaña*. Impreso en México en la Imprenta del Lic. D. Joseph de Jáuregui, 1775, [37] p., ils., y reimpresso por el mismo Jáuregui en 1776. Estos textos fueron descritos por Mariano Beristáin de Souza en *op. cit.*, p. 305, y por Nicolás León en su *Bibliografía mexicana del siglo XVIII*. México: Francisco Díaz de León, 1905. (Boletín del Instituto Bibliográfico Mexicano, 5), v. 2, p. 1123. La Biblioteca Nacional conserva ejemplares de los mismos.

¹³ "Manuscritos inéditos". En *El Universal*, 2a. época, t. IX, núm. 421 (12 de junio de 1853), p. 3. Agradezco la localización de este artículo a la licenciada Lilia Vieyra Sánchez.

¹⁴ *Viaje de Indios y Diario del Nuevo México*. Escrito por el R. P. fray Juan Agustín de Morfi. Agosto 4 de 1777 a febrero 24 de 1778. En *Documentos para la Historia de México*. 3a. Serie. México: Imprenta de Vicente García Torres, 1856. T. 1, p. 305-487.

¹⁵ *Ibid.*, p. 305. Cfr. Marcelino da Civezza. *Saggio di bibliografia geografica storica, etnografica Sanfrancescana*. Toscana: In prato per Ranieri Guasti, 1879, 698 p., p. 412-413.

¹⁶ Archivo General de la Nación (en adelante AGN), Historia, v. 3, 220 f.

¹⁷ Hernández y Sánchez-Barba. "Estudio preliminar", en *op. cit.*, p. 333-334.

¹⁸ Llama la atención el hecho de que el sabio mexicano Manuel Orozco y Berra no haya dado una entrada a Morfi en su importante *Diccionario Universal de Historia y de Geografía*, pues la inserción del *Viaje* en la colección de *Documentos para la Historia de México* prueba que sabía del franciscano y conocía su obra. La falta es por demás notoria si se considera que parte de la obra de Morfi fue mencionada o tomada como fuente en la elaboración de algunas entradas del *Diccionario*, y que uno de los principales objetivos del mismo era la divulgación de la obra intelectual mexicana producida hasta la primera mitad del siglo XIX. Ejemplo de ello es que el *Viaje de Indios* sirvió de fuente para la elaboración de la ficha que corresponde a Durango (ciudad de). En *Diccionario Universal de Historia y de Geografía*. México: Tipografía de Rafael, 1853. T. 2., p. 139. En el tomo 3, p. 442, en la entrada correspondiente a fray Francisco García Figueroa, se menciona el *Diario del padre Morfi*. Los colaboradores del *Diccionario* abrevaron en la *Biblioteca hispanoamericana* de José Mariano Beristáin, y de ella tomaron casi textualmente muchas de las noticias biobibliográficas de los autores, por lo que resulta admirable la ausencia en esa magna obra de un escritor tan prolífico como el padre Morfi.

¹⁹ *Op. cit.*

²⁰ Esta descripción coincide con la del periódico *Crónica de España*, que los ofrece a la venta.

²¹ León, *op. cit.*, p. 1123.

²² Chavero. "Morfi", en *op. cit.*, p. 52-53.

²³ Vale la pena mencionar que en 1864 José Fernando Ramírez y Joaquín García Icazbalceta recibieron la mayor parte de los papeles del archivo del Convento Grande de San Francisco de México, cuando la orden había sido suprimida en virtud de las Leyes de Reforma, y que Alfredo Chavero enriqueció tiempo después su ya valiosa biblioteca con la de Ramírez. Este dato es importante pues nos permite entender por qué Chavero poseyó ciertos documentos de Morfi, que luego de la muerte del bibliógrafo se diseminaron en varios repositorios del extranjero, pese a su solicitud expresa de no sacar su colección del país. Para mayores datos acerca del origen y destino de los fondos franciscanos, *vid.* Lino Gómez Canedo. "Archivos franciscanos en México". En Ignacio del Río. *Guía del Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional de México*, v. 1. Est. prel. por Lino

Gómez Canedo, índice por Ramiro Lafuente L. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1975, 498 p. (Serie Guías, 3), p. lxxix.

²⁴ Algunos de los manuscritos recogidos por Chavero en *Misiones y Viajes*, se encuentran también en la *Colección de documentos relativos a la Nueva España. 1541-1772*, compilada por Juan Agustín Morfi. Vid. *A Guide to the Manuscript Collections of the Bancroft Library*. Ed. by George P. Hammond. Berkeley and Los Angeles [Ca.]: Published for the Bancroft Library by the University of California Press, 1972. 2 v., v. 2, p. 144.

²⁵ En *Anales del Museo Nacional de México*. México: Imprenta del Museo Nacional, 2a. época, t. 1, núm. 4, enero de 1904, p. 152-158.

²⁶ Una copia de los documentos que formaron esta *Colección de Memorias...* permaneció en la Secretaría del Virreinato, y ahora forma los treinta y dos primeros volúmenes del grupo documental Historia del AGN.

²⁷ *Relaciones del Nuevo México*, por el padre Gerónimo de Zárate Salmerón: 1538-1626. AGN, Historia, v. 2, 96 f. En Bolton, *op. cit.*, p. 22. Vid. Chavero, "Vega", en *op. cit.*, p. 154. Los párrafos 44 a 57 del citado documento están traducidos al inglés en Herbert E. Bolton. *Spanish Explorations in the Southwest: 1542-1706*. New York: Charles Scribner's Sons, [1916], xii, 487 p., p. 268-280.

²⁸ *Carta de fray Silvestre Vélez Escalante al padre Morfi dándole una historia sumaria de Nuevo México, abril 2 de 1778*. AGN, Historia, v. 2, 12 f. Publicada en *Documentos para la Historia de México*. 3a. Serie. México: Imprenta de Vicente García Torres, 1856. T. 1, p. 115-126, y en revista *Land of Sunshine*, Los Angeles, California (mar.-abr. 1900).

²⁹ Chavero. "Vega", en *op. cit.*, p. 155.

³⁰ Del 31 de diciembre de 1695.

³¹ Sigüenza redacta este *Memorial* en 1689, luego de constatar en Florida la negligencia del gobernador Arriola ante el arribo de una expedición francesa.

³² Alfredo Chavero. "Sigüenza y Góngora". En *Anales del Museo Nacional de México*. México: Imprenta de Ignacio Escalante. T. 3, 1886, p. 258-271.

³³ Leduc, *op. cit.*

³⁴ Vid. *supra*, nota 9.

³⁵ La primera edición de esta obra vio la luz en Santiago de Chile: Impreso en casa del autor, 1912, en 8 v.; existe una reedición: Amsterdam, 1965, y otra más, facsimilar, en México: UNAM, Coordinación de Humanidades, Dirección General de Publicaciones, 1989. 8 v.

³⁶ *Ibid.*, v. 1, p. 182.

³⁷ Vivió entre 1766 y 1778, fue clérigo, licenciado en teología y propietario de la Imprenta Mexicana.

³⁸ Medina, *op. cit.*, v. 1, nota 13, p. 182.

³⁹ *Ibid.*, v. 6, p. 107.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 186-187.

⁴¹ *Ibid.*, p. 224.

⁴² En el v. 6, p. 105, Medina consigna: Censura del franciscano fray Juan Agustín Morfi: México, 1o. de junio de 1772 al libro de Fr. Manuel López de Aragón: *El Apostol de la Paz. Oración panegyrica, que en la solemne fiesta, que hace su ilustre cofradia al Glorioso San Vicente Ferrer, dixo En la Iglesia del Imperial Convento de N. P. Santo Domingo, de México, día i. de Mayo de 1772.* El R. O. Fr. Manvel Lopez de Aragon, Ex Lector de Sagrada Theologia. Doctor en ella por la Real, y Pontificia Vniversidad, su actual Conciliario, y Secretario de Provincia. Dedicada al mismo Santo. Impresa con las licencias necesarias. En México, en la Imprenta de la Biblioteca Mexicana del Lic. D. Josef de Jauregui, en la Calle de San Bernardo; en la p. 142: Parecer de fray Juan Agustín Morfi, franciscano: México, 9 de diciembre de 1774 al libro: *Novena en honra de la milagrosissima Imagen de el Santo Christo de Amacveca, Venerada con el título, e invocación de el Dulcissimo Nombre de Jesus en el célebre, y devoto Santuario de Amacueca, Obispado de Guadalaxara, Nuevo Reyno de Galicia. Difpuefta por un Religiofo de N. S. P. San Francisco de la Provincia de Santiago de Xalifco. Sale a luz A devocion de D. Athanasio Cosio Beltran Vicente, Regidor, y Alcalde Provincial de la Villa de Colima. Impreffa en México, por D. Felipe de Zúñiga, y Ontiveros, calle de la Palma, año de 1774;* en la p. 157: Parecer de fray Juan Agustín Morfi de 19 de enero de 1774 a la obra de Gallegos (fray José). *Glorias de España deducidas de su restauración milagrosa. Oracion panegyrica, que en la solemne fiesta, que hasen los S. S. Asturianos a Maria Santissima de Cobadonga dixo En la Iglesia del Convento Imperial de N. P. Santo Domingo dia 14 de noviembre del año de 1773.* El R. P. Fr. Joseph Gallegos, Lector de Sagrada Theologia, Quien insertando una breve Apología del Método de Estudios, impuesto por S. Rma. la dedica a N. Rmo. P. Fr. Juan Thomas de Boxadors, Maestro General del Orden de Predicadores. Por mano de N. M. R. P. Fr. Pedro Garrido, Mro. en Agr. Theologia, Examinador Synodal, de este Arzopdo., y Ex-Provincial de esta Provincia de Santiago de México, en la Imprenta de la Biblioteca Mexicana del Lic. D. Joseph de Jáuregui. En la Calle de S. Bernardo. Año de 1774; en la p. 245: Aprobación de fray Juan Agustín Morfi, franciscano: México, 26 de Enero de 1777, de la obra de José de Haro, *Novena de la Purísima Concepción, que con la sagrada advocacion de Nuestra Señora de los Angeles, Se venera en*

su *Capilla extra-muros de México, en el Curato de Sra. Sta. Anna, Compuesta, Compuesta, y dada a luz por Don José de Sastre, é impresa á costa suya, y de sus Oficiales. (Filete doble)*. En México, en la Imprenta Nueva Madrileña de don Felipe de Zúñiga y Ontiveros, calle de la Palma, año de 1777; en las páginas 323-324: "Dictamen del franciscano fray Agustín Morfi: México: 12 de Septiembre de 1781" a la obra de Campos (P. Gregorio de) *Oración panegyrica a Maria Santisima en su portentosa Imagen de Guadalupe, Pronunciada en su Santuario el dia 27 de Mayo de este año de 1781. Por el P. Dr. y Mro. D. Juan Gregorio de Campos, Presbytero de la Real Congregación del Oratorio de N. P. S. Felipe Neri, En la anual fiesta que celebran los Caballeros Labradores del Reyno: Los que dan á la estampa, y dedican á la misma Soberana Reyna. (Viñeta y filete triple)*. Impresa en México por D. Felipe de Zúñiga y Ontiveros, calle del Espíritu Santo, año de 1781; en la p. 363-364: "Parecer de fray Juan Agustín Morfi, franciscano: México, 20 de Julio de 1782" a la obra de Pablo Antonio Peñuelas, *Panegirico a Nuestra Señora de Guadalupe, que predicó en el famoso templo de su Santuario de México el Br. D. Pablo Antonio Peñuelas Catedrático de Filosofía en el Real y Primitivo Colegio de S. Nicolás Obispo de Valladolid, Traductor general de Letras Apostólicas, y Presbítero de este Arzobispado, El día 12 de Mayo de 1782, y último del Novenario, con que anualmente imploran su Patrocinio, para conseguir el beneficio de las lluvias, los Señores Labradores del Reyno. Quienes lo sacan a luz y lo dedican, por mano de los señores sus Comisarios, a la misma Soberana Reyna. (Filete triple)*. En México, en la Imprenta de D. Felipe de Zúñiga y Ontiveros, calle del Espíritu Santo, año de 1782; en la p. 379: "Aprobación de fray Juan Agustín Morfi, franciscano: México, 16 de Enero de 1777" a la obra de Haro (José de). *Novena de la Purisima Concepcion que con la sagrada advocación de Nuestra Señora de los Angeles, Se venera en su Capilla extramuros de México, en el Curato de Señora Santa Anna. Compuesta Por Don José de Haro, indigno Esclavo de esta Santisima Señora, Maestro de Sastre. (Filete doble)*. Reimpresa en México en la Imprenta Nueva Madrileña de D. Felipe de Zúñiga y Ontiveros, Calle del Espíritu Santo, año de 1783.

⁴³ Bolton, *Guide...*

⁴⁴ *Historia*, v. 25, f. 92-116.

⁴⁵ *Ibid.*, f. 136-153v.

⁴⁶ Bolton, *op. cit.*, p. 207.

⁴⁷ Querétaro: Tipografía del Sagrado Corazón, 1913, 13 p.

⁴⁸ Existen ejemplares de la *Descripción de la ciudad de Querétaro y de sus alrededores*, en la Latin American Collection de la Universidad de Texas, en Austin.

⁴⁹ Saltillo: Tip. El Golfo de México, [1886], 479 p. Existe una edición más reciente publicada en Saltillo por la Universidad de Coahuila en 1984.

⁵⁰ Saltillo: Talleres Gráficos del Gobierno, 1927.

⁵¹ Tal es el caso, por ejemplo, de Herbert Eugene Bolton, quien en los primeros años del pasado siglo publicó: *Spanish Exploration in the Southwest: 1542-1706; Athanase de Mezieres and the Louisiana-Texas Frontier: 1768-1780*. Cleveland: Arthur H. Clark Co., 1914; *Texas in the Middle Eighteenth Century: Studies in Spanish Colonial History and Administration*. Berkeley, Ca.: H. Morse Stephens and Herbert E. Bolton, ed. University of California Press, 1915, y *The Spanish Occupation of Texas: 1519-1690*. Sobretiro de *Southwestern Historical Quarterly*, v. xvi, núm. 1 (July 1912); y de Carlos Eduardo Castañeda la insustituible obra en inglés, *Our Catholic Heritage in Texas: 1519-1839*, Austin, Texas: Von Boeckmann-Jones Co., 1936. 7 v., auspiciada por los Caballeros de Colón y la Texas Council Historical Commission.

⁵² Madrid: Espasa Calpe, 1978. v. 36, p. 1058.

⁵³ Tr. into English, edited and annotated by Alfred Barnaby Thomas. Norman: University of Oklahoma, 1932, xvii, 420 p. (*The Civilization of the American Indian*).

⁵⁴ Publicado como *Geographical Description of New Mexico written by the Reverend Preacher Fray Juan Agustín de Morfi, Reader Jubilado and Son of this Province of Santo Evangelio of Mexico. Year of 1782*.

Para la transcripción del texto, Alfred B. Thomas se sirvió de la copia *Descripción geográfica del Nuevo México. Por el R. P. Fr. Juan Agustín Morfi, Lector Jubilado de la Provincia del Santo Evangelio de México*. Año de 1782, que localizó en el Museo Británico en el grupo documental: México, Tratados Varios. Add. Ms. 17-94. El editor menciona además la copia registrada por Bolton en *AGN, Historia*, v. 25, f. 92-116.

⁵⁵ Thomas, *op. cit.*, p. 371. En sus "Notas editoriales", Thomas menciona que "mientras los trabajos mejor conocidos de Morfi son las *Memorias para la historia de la Provincia de Texas*, una de cuyas copias se localiza en la Colección Bancroft de la Universidad de California, y el *Viaje de Indios y Diario de Nuevo México*, publicado en la Tercera Serie de *Documentos para la Historia de México*, poco conocido resulta el trabajo titulado *Desórdenes que se advierten en Nuevo México y medios que se juzgan oportunos a repararlos para mejorar su Constitución y hacer feliz aquel Reyno*", que ubica en el Archivo General de Indias y es citado por Bancroft en su obra *Arizona y Nuevo México*.

⁵⁶ With a prologue, appendix and notes by Frederick C.





Chabot. Covering the period from earliest times to the close of the *Memorias* by padre fray Juan Agustín de Morfi, Lector Jubilado e Hijo de la Provincia del Santo Evangelio de México. Translated and annotated by Frederick C. Chabot. Translation revised by Carlos Eduardo Castañeda of the University of Texas. San Antonio, Tx.: Privately published. Printing by the Naylor Printing Company, 1932, xxii, 85 p., il., maps., appendix. Además de ésta, existen dos ediciones más, una de 1967 y otra de 1974.

⁵⁷ Seguramente tomadas de Beristáin, *op. cit.*, v. 2, p. 304-305.

⁵⁸ Hubert Howe Bancroft. "Texas, Coahuila y New Mexico: 1701-1800". En *The Works of Hubert Howe Bancroft. History of the North Mexican States*, v. I. 1531-1800. San Francisco, Ca.: A. L. Bancroft and Company, Publishers, 1884, v. xv, chapter 22, p. 631.

⁵⁹ De origen mexicano, Castañeda vivió desde muy pequeño en la ciudad de Austin, Texas, de cuya Universidad fue estudiante, profesor y director de la Colección Latinoamericana de la Biblioteca Nettie Lee Benson. Como historiador destacó por sus aportaciones a la historia colonial de Texas.

⁶⁰ *Vid. supra*, nota 5.

⁶¹ Beristáin, *op. cit.*, v. 2, p. 304; *Enciclopedia Universal Ilustrada*, v. 36, p. 1058; Leduc, *op. cit.*, p. 667.

⁶² Debemos a Ricardo Sánchez Flores la reciente localización del documento de la "toma de hábito" del franciscano en que se menciona a Oviedo, principado de Asturias, como su lugar de nacimiento y se consignan los nombres de sus padres: Juan Morfi, de origen irlandés, y María Antonia Cortina, originaria de Oviedo.

⁶³ Fray Francisco Antonio de la Rosa Figueroa. *Promptuario General y específico de nomenclaturas de todos los religiosos que ha avido en esta santa provincia del Santo evangelio desde su fundación, elaborado por...* 1771. Ms., p. 152. Según Castañeda, el padre Figueroa tenía acceso a los archivos oficiales y preparó con gran cuidado una detallada lista de todos los franciscanos de la Provincia del Santo Evangelio desde el tiempo de la conquista hasta 1770. En esa lista, De la Rosa Figueroa declaraba que Morfi era asturiano. Es muy probable que el nombre original de Morfi haya sido Murphy, y que haya sido castellanizado. "Biographical Introduction", en *op. cit.*, v. 1, nota 6, p. 37.

⁶⁴ De la Rosa Figueroa, *Promptuario General...*, p. 152. Beristáin de Souza y quienes lo han seguido, señalan que Morfi ya era fraile cuando llegó de España. Los frailes españoles que llegaban de esta manera eran transferidos y usual-

mente se les designaba en los registros como "gachupines"; aquellos que, pese a ser españoles de sangre y de nacimiento, se unían a la orden en México eran llamados "hijos de provincia", y a los nacidos en México que se unían a la orden se les nombraba "criollos".

⁶⁵ *Ibid.*

⁶⁶ Este colegio tiene la distinción de haber sido el primero en América y el primero en el que se enseñó gramática latina a los naturales. Se abrió el 6 de enero de 1536 y fue el resultado de los esfuerzos de fray Juan de Zumárraga, primer obispo de México.

⁶⁷ León, *op. cit.*, p. 1123.

⁶⁸ Castañeda. "Biographical Introduction", en *op. cit.*, p. 19.

⁶⁹ *Ibid.*

⁷⁰ Resultado de las indagaciones que en 1931 hiciera Carlos Eduardo Castañeda en el Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional de México, fue la formación de un inventario de documentos relativos a la historia colonial de Texas, que reporta más de diez mil páginas de material manuscrito. A decir de Castañeda, la mayoría de estos documentos fueron sin duda recopilados por Morfi, y no pocos fueron copiados por su propia mano. El investigador entregó fotocopia de esta documentación a la Latin American Collection de la Biblioteca Nettie Lee Benson de la Universidad de Texas, en Austin. Castañeda. "Biographical Introduction", en *op. cit.*, p. 38. Para la consulta de estas fotocopias véase, del mismo Castañeda, *Catálogo de manuscritos para la historia de Texas y las Provincias Internas en el archivo del antiguo Convento de San Francisco el Grande, Biblioteca Nacional de México*. (Type-script).

⁷¹ *Vid. supra*, nota 5. Este mismo año, el *Viaje de Indios y Diario del Nuevo México* fue reeditado por la Antigua Librería Porrúa e hijos, en 306 páginas con láminas, planos plegables y mapas, y después por Manuel Porrúa en 1980, 446 p., ils., mapas, como parte de la colección de Documentos Mexicanos, número 17. La copia utilizada para la presente edición se localiza en el tomo tercero del grupo documental Historia, del Archivo General de la Nación.

⁷² Es indudable que este texto, por ser uno de los más conocidos, es el que mayor atención ha recibido por parte de los especialistas y estudiosos de la obra morfiana, así como por aquellos interesados en la historia del septentrión novohispano. Después de las ediciones mencionadas, el *Viaje de Indios* fue publicado como parte de la obra *Viajes y Viajeros*, con estudio preliminar y notas de Mario Hernández y Sánchez-Barba. *Vid. supra*, nota 11. Algunos fragmentos



del *Viaje de Indios* han sido editados también en *Testimonios sobre Guanajuato*, selección, textos introductorios y notas de Isauro Rionda Arreguín. Guanajuato, Gto.: Gobierno del Estado de Guanajuato, 1989, 389 p. (Nuestra Cultura), p. 91-101, y en *Lecturas históricas mexicanas*. Selec., pref., notas y tablas cronológicas de Ernesto de la Torre Villar. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1994. 5 v., v. 1, p. 674-683.

⁷³ Alessio Robles, *op. cit.*, p. 8.

⁷⁴ Es interesante mencionar que en los estudios introductorios que acompañan las ediciones preparadas por Castañeda y Vito Alessio Robles, se halla claramente la huella del intercambio de notas e información que ambos historiadores sostuvieron para la elaboración de sus trabajos.

⁷⁵ El arduo trabajo de investigación y recuperación documental de los principales acontecimientos de la historia de la provincia de Texas o Nuevas Filipinas, que llevaron a cabo Carlos Eduardo Castañeda y Vito Alessio Robles, así en el riquísimo Archivo Franciscano, como en otros tantos repositorios de la región noreste de México, les permitió preparar dos de las obras más importantes con que cuenta la historia colonial texana. Me refiero en primer término, y sólo por razones cronológicas, a *Our Catholic Heritage in Texas: 1519-1936*. Vid. *supra*, nota 51. A sólo dos años de haber aparecido, Vito Alessio Robles da la prensa el volumen *Coahuila y Texas en la época colonial*. México: Ed. Cultura, 1938, 751 p., láms., mapas.

Ambas ediciones constituyen a la fecha, dicho sin reservas, las más completas y fundamentadas interpretaciones sobre el apasionante y hasta entonces desconocido pasado colonial texano.

⁷⁶ *Descripción geográfica del Nuevo México*. Por el R. P. Fr. Juan Agustín Morfi, Lector Jubilado de la Provincia del Santo Evangelio de México. Año de 1782. México: Vargas Rea, 1947, 48 p., ils. (Biblioteca Aportación Histórica). El manuscrito, objeto de esta edición, se localiza en el AGN, Historia, v. 25, f. 92-116.

⁷⁷ Se trata de la edición en inglés del texto *Descripción geográfica del Nuevo México*. Año 1782, de Alfred B. Thomas, aparecida en 1932. Vid. *supra*, nota 52.

⁷⁸ Edición de Roberto Ramos. Documento inédito para la historia del estado de Sonora. México: [s.e.], 1949, 19 p. (IX Sesión del Congreso Mexicano de Historia. Sección de Historia Colonial).

⁷⁹ Fechado en el Real Presidio del Río Grande del Norte en 23 de enero de 1778. El documento se localiza en el AFBNM 5/119.1 f. [1] 1-16.

⁸⁰ Sobretiro del tomo LXX, núms. 1-3 del *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*. México: Editorial Cultura, 1950, p. 289-319, ils., planos. Cervera Sánchez se basó para esta edición en el manuscrito localizado en el AFBNM. Existe copia de este manuscrito en el AGN, Historia, v. 29, fojas 138v.-155v.; el mismo fue registrado por Bolton, en su *Guide to Materials...*, p. 31, como "Relation of the Territory in the Jurisdiction of the Presidio of San Juan Bautista". Jan. 23, 1778.

⁸¹ Alfredo Chavero, *op. cit.*

⁸² Nicolás León, *op. cit.*

⁸³ *Manual del librero hispanoamericano. Bibliografía general española e hispanoamericana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos con el valor comercial de los impresos descritos por Antonio Palau y Dulcet, primer hijo predilecto de la villa de Montblanc*. 2a. ed. corregida y aumentada por el autor. Tomo décimo, revisado y añadido por Agustín Palau, bibliotecario del Ministerio de Marina. Barcelona: Librería Palau, 1948. 28 v., v. 10, p. 262-263. La primera edición de este *Manual* está fechada en 1923.

⁸⁴ Hernández y Sánchez-Barba, *op. cit.* La presente edición está basada en la copia que mandó hacer fray Francisco de la Rosa Figueroa, y que se localizó en el tercer tomo de la *Colección de Memorias de la Nueva España que en virtud de órdenes de Su Magestad, del Exmo. Señor Conde de Revilla Gygedo y del M. R. P. Mtro. Provincial F. Francisco García Figueroa, colectó, extractó y dispuso en xxxii tomos un religioso de la provincia del Santo Evangelio de México por el año de 1792, enviada a España por orden real*.

⁸⁵ En Sobretiro del *Anuario de Historia*. México: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, años VI y VII, 1966-1967, 198 p., mapas, plano, p. 178-191.

⁸⁶ *Compendio del diario del viaje a las Provincias Internas* [de fray Juan Agustín Morfi]: Chihuahua, 26 de abril de 1778. AFBNM 3/25.1 f. 1-6v., ms.

⁸⁷ *Apuntes de viaje* [de fray Juan Agustín Morfi] *de Santa Rosa al Cañón de la Tinaja*. Chihuahua, 20 de marzo de 1778. AFBNM 16/329.1 f. 1-2 v., ms.

⁸⁸ *Derrota desde la villa de San Felipe el Real de Chihuahua...*, hasta el pueblo y misión de Arizpe... Sonora: 30 de septiembre - 13 de noviembre, 1779. AFBNM 17/338.1, f. 1-3 v., ms.

⁸⁹ La publicación de los manuscritos se acompaña de un plano que, a decir del editor, probablemente no sea obra del propio Morfi; sin embargo, corresponde a sus viajes en compañía del primer comandante de las Provincias Internas, Teodoro de Croix, al norte de la Nueva España.

⁹⁰ "Fray Juan Agustín de Morfi, O. F. M. Querétaro y el campo mexicano en el siglo XVIII". En *Lecturas históricas mexicanas*. Vid. *supra*, nota 72. Existe una edición más actualizada impresa por la UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas en 1994.

⁹¹ Carta de Margaret Scriven a Malcolm D. McLean, en *Diario y derrotero*. Ed. de Eugenio del Hoyo y Malcolm D. McLean. Monterrey [Nuevo León]: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, 1967, xx, 472 p., mapas. (Noticias Geográficas e Históricas del Noreste de México, II). (Publ. del ITESM. Serie Historia, 5), p. xv.

⁹² Los dos tomos que integran este diario del padre Morfi se localizan en la Colección Latinoamericana de la Biblioteca Benson de la Universidad de Texas en Austin. La existencia de estos dos volúmenes, únicos, fue comunicada por el historiador norteamericano Malcolm D. McLean al doctor Eugenio del Hoyo, encargado de las bibliotecas especiales y del Fondo de Documentación para la Historia del Noreste de México del ITESM, quien en seguida procuró las gestiones para editar el manuscrito.

⁹³ Andrés Montemayor. "Examen de libros". En *Historia Mexicana*. México: El Colegio de México, t. 66, v. XVII, núm. 2 (oct.-dic., 1967), p. 300-302.

⁹⁴ Los catorce mapas que acompañan la edición del *Diario y Derrotero* fueron elaborados por el señor Gerardo Garza Sáenz.

⁹⁵ Cabe señalar que actualmente me encuentro trabajando en la edición de ambos textos. Dicho trabajo es auspiciado por el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM, y a la fecha puedo anunciar que las labores de investigación, paleografía, transcripción y anotación de los dos manuscritos se encuentran adelantadas.

⁹⁶ Elaborado por Ofelia Yarza C. y Guadalupe Pérez San Vicente, bajo la supervisión de Lino Gómez Canedo. [Academy of American Franciscan History] [s.p.i] 2 v. (Versión mecanográfica).

⁹⁷ Vid. *supra*, nota 23.

⁹⁸ Vid. *supra*, nota 24.

⁹⁹ V. 1. Con la colaboración de Dorothy Tanck. México: Libros de México, Academy of American Franciscan History, 1978, 395 p., p. 105.

¹⁰⁰ Vid. *supra*, nota 5.

¹⁰¹ Selección, presentación y notas de Ernesto de la Torre Villar, en colaboración con Ramiro Navarro de Anda. México: SIDERMEEX, 1985, xv, 722 p.

¹⁰² *Ibid.*, p. ix.

¹⁰³ Vid. *supra*, nota 73.

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 91-193.

¹⁰⁵ En *América franciscana*. Chile: Quinto Centenario de la Evangelización del Nuevo Mundo, CEPEPAL, 1990. 2 v., v. 1, p. 389-403.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 390.

¹⁰⁷ Guadalupe Curiel. "Fray Juan Agustín Morfi, humanista y crítico de su tiempo". En *Actas del IV Congreso Internacional sobre los Franciscanos en el Nuevo Mundo. (Siglo XVIII)*. Chohula, Puebla, 22 a 27 de julio de 1991. *Archivo Iberoamericano*. Revista trimestral de estudios históricos publicada por los PP. franciscanos. 2a. época, año LII, tomo LII. Madrid, España: Deimos, 1992, 918 p., p. 107-124. Una versión de este artículo fue publicado en *Franciscanos y mundo religioso en México*. Coord. por Elsa Cecilia Frost. México: UNAM, Coordinación de Humanidades, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 1993, 115 p. (Panoramas de Nuestra América, 6), p. 93-108.

¹⁰⁸ Guadalupe Curiel, *vid. supra*, nota 2.

¹⁰⁹ El artículo es de mi autoría, y el libro se debe a la coordinación de Carmen Yuste. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2000, 307 p., p. 119-146.





... "They have a right to be heard..."

... Carta de Margarita... 1594...

... Universidad Nacional Autónoma de México...

... Instituto de Investigaciones Bibliográficas...

... La reprografía de este material...

... o el disfrute del derecho...

... Universidad Nacional Autónoma de México...

... Instituto de Investigaciones Bibliográficas...

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
La reprografía de este material no implica la transmisión
o el disfrute del derecho autorial de la obra

